

Sumario

2. El Rolde. Huesca, provincia marginada, por M. Porquet.
3. Mitterrand: un presidente para todos los franceses. Portugal, de repente. Auf wiedersehen, Willy.
- 4 y 5: Esta tierra es Aragón, con trabajos de Anchel Conte, Santiago Molina, Jesús Delgado Echeverría y «Surco».
6. Orosia y la sociedad de consumo. «¿Están cambiando las cosas, señor García?», por J. M. Porquet.
7. Quieren matar un río, por L. Martín-Retortillo. El pasmo de «Andalán» Aragón, Polonia, Europa, por C. Guítart.
- 8 y 9: Páginas dedicadas a PORTUGAL.
10. Aragón laboral y otras noticias: Tras la II Semana Aragonesa del CMU Pignatelli. Los PNN de E. Media quieren contratos laborales. MORIR EN EL BARRIO OLIVER.
11. Más sobre el fracaso de las burguesías españolas, por G. M. A. Última hora.
12. Bibliografía aragonesa.
13. El dedo en el ojo.
- 14 y 15: ANDALAN y las ocho artes liberales.
16. GIRON BAJA DEL SINAI (provincia de Málaga), por Guillermo Fatás Cabeza, y Los muertos que vos matáis, por Lola Castán.

ARAGON EN MADRID

El Colegio Mayor «San Juan Evangelista» de Madrid ha organizado una SEMANA ARAGONESA en la que están previstos los siguientes actos, en colaboración con el equipo ANDALAN:

día 22, por la noche: mesa redonda sobre los problemas socioeconómicos, culturales, etc. de Aragón, con intervención de Eloy Fernández Clemente, Carlos Royo Villanova, Enrique Gastón y Mario Gaviria.

día 24: debate sobre la fábula aragonesa, a cargo de Anchel Conte y Francho Chabier Nagore.

días 25 y 26: recitales de José Antonio Labordeta.

Confirman, por favor, fechas y horas en el citado Colegio Mayor.

Nos alegraría muchísimo tomar contacto allí con nuestros lectores y amigos en la capital de España.

Entre Francia y Portugal

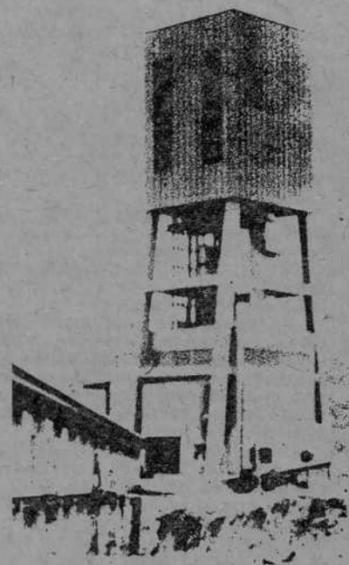
Los acontecimientos de Portugal y las elecciones en Francia (aún pendientes de una segunda vuelta incierta y dura), nos han tenido a los españoles atentos y pendientes de los medios de comunicación como en pocas ocasiones. Impresiona tener en nuestras propias narices, cubriendo la totalidad de las fronteras, la extraordinaria experiencia portuguesa de libertad en calma y alegría desbordada, o la serena confrontación de dos Francias distintas, pero ambas respetuosas con las reglas del juego democrático —aunque profundamente preocupados y conscientes de la trascendencia de lo que está en juego—. Hablamos de ambos temas en nuestras páginas, fundamentalmente porque se trata del tema español de este momento. Numerosas reacciones (mimetismo, nerviosismo, suspicacia, oportuismo, «indirectas», indignación...) han metaforizado las cosas. Y justamente en esa coyuntura, la pequeña crisis planteada por quienes siguen viendo fantasmas por doquier, quienes se niegan al diálogo y al progreso democrático en el país en virtud de no sabemos aún bien qué monopolios. El «Parlamento de papel», como ya es habitual en los últimos meses, ha intervenido, incluso con riesgos,

en un afán de clarificación, de intervención política y reflejo de la opinión popular que cumple una función vicaria porque las Cámaras enmudecen precisamente cuando más necesaria es una política real, directa, encarnada, no sólo en las cosas sino también en las ideas. Una grave falta de hábito de llamar a las cosas por su nombre, ha hecho que muchos hayan tenido que aprovechar temas vecinos para hablar de aquí, mientras que los «ultras» de siempre echan las campanas a rebato con la sola posibilidad de comparaciones o la sugerencia tímida de un socialismo moderado —tal el de Soares o Mitterrand— para un soñado futuro en nuestro país. Se diría que quienes, de uno u otro modo, impiden un debate constructivo y sereno sobre el porvenir de España, desean precisamente mantener la vieja dialéctica que acompañó a nuestra terrible guerra civil. Y no es eso, no es eso lo que deseamos quienes no podemos compartir el recuerdo aunque el dolor nos lacere también. Es preciso que lo repitamos acallando esos gritos. Hay que devolver sus derechos a la política.

Consideramos que no puede hacerse un paralelo estricto entre la España actual —ni olvidar que aquí hubo una

guerra— y el Portugal colonialista del salazarismo, a la vez que se percibe inviable de inmediato una elección a la francesa (sin antes obtener la verdadera participación democrática). Por eso nos permitimos aunar nuestra voz aragonesa a tantas otras en la exigencia y el deseo de un futuro elaborado por y para todos los españoles. No hablar así, de España, y hacerlo sólo al amparo de sucesos cercanos, nos parecería un sospechoso servicio a quienes desean un pueblo sin voz.

LA INDUSTRIAL QUIMICA DE ZARAGOZA



Contamina- ción rentable

(pág. 11)



En monumentos y muros han aparecido estos días numerosas pintadas con «logos» y siglas de partidos que fuera el programa del grupo se habían notable, en la clandestinidad.

en páginas centrales:

PORTUGAL

O POVO GERMAO. — HISTORIA DE UNA PARABOLA. — DICCIONARIO DE URGENCIA PARA EL PORTUGAL ANTIGUO. — LA RESTITUCION DE LAS LIBERTADES

en pág. 3:

MITTERRAND,
un presidente para
todos los franceses



andalán EL ROLDE

MAESTROS DESPEDIDOS:

CUANDO ENSEÑAR ES LLORAR

Sr. Director de ANDALAN:

Somos cuatro lectores de ANDALAN, y maestros de E.G.B. El objeto de la presente carta pretende centrarse más bien en el campo de la enseñanza privada, campo que nosotros hemos vivido y del cual pretendemos informar a los lectores de ANDALAN, con la seguridad de que contribuirán a aclarar unos cuantos conceptos acerca de la situación en que se encuentra este sector de la enseñanza.

Pensemos que nuestra experiencia personal puede ser el método más vivo con el que poder comunicar este malestar que afecta, no sólo al profesorado y a las numerosas familias que integran este sector, sino al niño, que en teoría debiera ser el sujeto y beneficiario de todo sistema educativo.

Cantidad de frases tan utópicas como la anterior (enseñanza integral individualizada, personalizada, vitalista, GRATUITA, que anunciaban los cantores de la nueva Ley de Educación) son las que aprendimos y románticamente esperábamos realizar después de dos años de estudio y uno y medio de trabajo - medio sueldo.

Con todos estos saberes y estos ánimos emprendimos la caza de un puesto de trabajo que posee, respaldado por la misma ley una características muy concretas y nada halagüeñas para nosotros: Un contrato por seis horas diarias y disfrutando solamente de un mes de vacaciones, remunerado por un sueldo base de 7.339 ptas.

Para trabajar durante seis horas contamos con la casi ausencia de material escolar, con 48 niños de 4 años, de 6, de 8, a los que hay que ENSEÑAR, siguiendo programas establecidos, limpiar cacas, vomitinas, embutir una comida en no muy buenas condiciones, recogerlos a las 8'30 de la mañana en el autobús y devolverlos a sus papás limpios y contentos a las 7 de la tarde.

Por el módico precio de 3.000 pesetas, señor padre de familia, puede usted ver realizado el sueño de que se le aguante-atienda a su niño durante 9 horas al día. Sin embargo, las tres horas que exceden de las seis de nuestro contrato no son remuneradas, sino a cambio de otro mes de vacaciones veraniegas que la ley obliga a dar al señor director y generalmente amo capitalista del colegio.

A pesar de esto, nuestros ánimos nos hacen preguntarle, señor padre, ¿lleva a su hijo al colegio, para que se le aguarde o para que se le eduque? Como buena voluntad no falta, confiamos también en la suya y esperamos que adopte a conciencia la segunda respuesta. Tal vez si es esto lo que paga, incluyendo la matrícula o reserva de plaza, en concepto de material, y si es la educación lo que busca, se encuentre con que el material se ha esfumado, con que su niño va con otros 89 en el autobús de 30 plazas, con que sobran los ocho niños que exceden del cupo de 40 que marca la ley y por los que no disfruta ni de silla y tiene que pasar el día en el suelo, etc., etc., etc.

Nosotros, por intentar pedir, o mejor mendigar el pago de esas tres horas, nos hemos encontrado en el mes de febrero con una carta de despido en la que gentilmente se nos daban las vacaciones, que nosotros disfrutamos vendiendo a Magistratura varias veces, donde aprendimos que en las empresas de menos de 50 trabajadores es la empresa la que tiene el derecho de readmisión. Como consecuencia de nuestros viajes a Magistratura disfrutamos de 6.900 pesetas al mes por no hacer nada cuando lo que estamos deseando es estar con los crios.

Por último, señor Director, señor padre, si sus negocios van mal, monte usted un colegio. Atentamente,

CUATRO MAESTROS

HUESCA: UNA PROVINCIA COLONIZADA

Siempre hay malas conciencias que, un día creen llegado el momento de meterse con nosotros. Hace algún tiempo salió a la letra impresa, un reportaje con la intención de demostrar que, nuestra provincia se desenvolvía en las limitaciones de un status de tierra colonizada. Que el periodista consiguiera su propósito, ya es otra cosa. Lo cierto es que no se hizo tardar la réplica a cargo de oscenses incondicionales a la hora de esgrimir un patriotismo chico, pues ni más ni menos entendían, que aquellas aseveraciones eran tan vejatorias como inciertas.

Tenemos prisa en decir, que el trabajo denunciador de nuestra poco agradable situación, no era el más aparente para demostrar lo que en espíritu se pretendía. No fueron elegidos los argumentos más eficaces y se llegó incluso a disponer de cifras y situaciones que no correspondían exactamente a la realidad de los hechos. Precisamente por ahí fue contestado el trabajo en cuestión. Ciertamente, después de un mal planteamiento no es difícil quede la oportunidad a la parte contraria de reafirmarse en su postura circunstancialmente. Hay quien se rasga las vestiduras, al leer en la prensa que alguien nos apunta como provincia colonizada. Vamos a dejarnos de hipocresías y chauvinismos y tomemos plena conciencia de que: SI; SOMOS UNA PROVINCIA COLONIZADA. Luego hagamos lo posible por deshacer tan desafortunada situación. Cosa, que nos resultará muy difícil, mientras no tengamos en la provincia una cumbre política con recia proyección en las alturas de la Administración.

Nuestros recursos hidráulicos, están explotados por entidades de Cataluña y Bilbao. Igualmente participa el INI mediante una hidroeléctrica, que al ser un organismo estatal es de todos y de nadie. De los aprovechamientos del Ribagorza, solamente nos beneficiamos indirectamente, del pantano de Santa Ana, para ayudar a irrigar en los últimos tramos del Canal de Aragón y Cataluña. Luego, un sector tan productivo hasta hoy y con rico porvenir, produce rentas que se remansan o invierten en otras regiones. La poca industria que, para nosotros vamos a llamar pesada, se sitúa en dos núcleos de la provincia. El complejo que produce materia prima para la industria del plástico, trasvasa sus beneficios para Barcelona y países foráneos. Los que se dedican a obtener acero y carburo, sus dividendos salen para Castilla (Madrid - Valladolid) preferentemente, y para la nación francesa, cada día más interesada, por mayores inversiones en la referida industria. Esta entidad protegida por capital francés va a llevar su expansión colonialista hasta el lugar más recóndito de nuestro Pirineo (Valle de Añisclo), pues esto como el trasvase, podemos darlo como cosa hecha. La única planta embotelladora de leche con cierta importancia, radicada en Grañén (LA LACTARIA) dirige todo el negocio que le ofrece nuestras primeras materias a tierras catalanas. Otras entidades de igual dedicación recogen el produc-

to en los valles y riberas oscenses llevándolo a Lérida y Barcelona.

Los complejos turísticos de la nieve en una de sus alas (la oriental) empiezan a ser explotados desde Barcelona, por medio de entidades fundadas con fines exclusivamente especulativos. Tras de unas inversiones privadas muy escasas, van tras el dinero oficial, se dedican a levantar algunas edificaciones que hagan factible especular con los terrenos adyacentes. La explotación turística de la nieve en la parte occidental de nuestra provincia, empezó con un matiz enteramente provincial con capital y hombres oscenses en los puestos de decisión. Pero hace tiempo que se viene hablando de intromisiones de poderes económicos extraños.

La industria azucarera desapareció de nuestra provincia, precisamente por eso, por ser un hito colonial. Capital catalán durante el mandato de la Sociedad de Industrias Agrícolas y capital castellano durante el dominio periclitador de la Sociedad General Azucarera. Ambas manipularon como les dio la gana, cada una en su época, a toda una zona que hicieron del cultivo de tal raíz actividad importante dentro del agro oscense. Hubo cultivos industriales (lino, cáñamo, algodón), propiamente por consorcios, que al amor de otras conveniencias tiraron al traste los cultivos e incluso abandonaron instalaciones, tales actuaciones venían indicadas por grupos de presión residenciados lejos de nuestra provincia.

Para reconocernos como provincia colonizada, no hay necesidad de ir a investigar a los arcanos de las altas finanzas. Basta con mirar alrededor de nuestras tierras, las que pisamos a diario, y observar qué es lo que vemos. Todas las cosas son sencillas en sus comienzos. Nos quedan demasiadas reminiscencias latifundistas en la provincia, donde encontramos otro matiz colonialista quizá más puro, menos dudoso. La mayor parte del sector oriental de la provincia, desde que nos dejan de colonizar el Ribagorza (ALBELDA) hasta los límites de Fraga y Zaidín (igual ocurre en la comarca de Grañén), están salpicados de residuos latifundistas. Grandes fincas que corresponden a propietarios residentes en Barcelona, Zaragoza, Madrid y San Sebastián, a donde van a parar las rentas que producen miles de hectáreas de maíz, trigo, frutales, etc., rentas que se invierten luego en negocios industriales. ¿No es esto colonialismo?

Somos una provincia tutelada en una parcela mucho más sensible, moralmente preocupante. Hay cargo de máxima decisión en el agro provincial, por lo común, regentado por labrador en activo en la provincia. Hoy dirigido sin ser debidamente atendidas tales circunstancias. La agricultura oscense debe estar representada por un oscense, vale ya de intromisiones foráneas, por muy importantes que puedan parecer otras rinculaciones, que a nosotros, a los labradores, no nos sirven ni hoy ni nunca.

Manuel PORQUET MANZANO

Carta de Barcelona

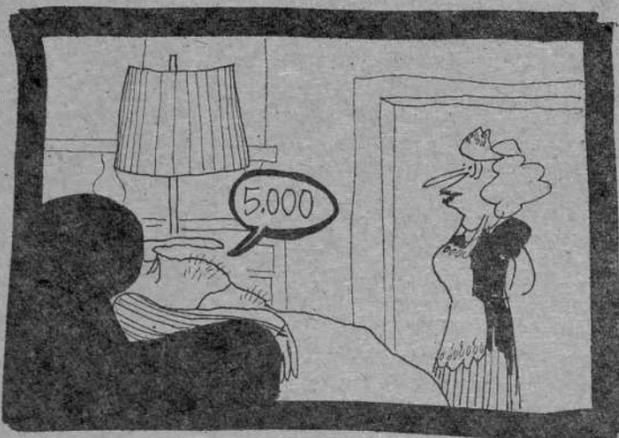
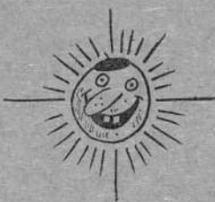
Queridos amigos:

Barcelona es una fiesta: libros, pregones, dragones, recitales, conferencias, exposiciones, salones, títeres y filmotecas. La Barcelona primaveral se ha despertado de repente y, como niño en día de Reyes, no da abasto con tanto juguete. J. Carlos Mainer, en el Centro Aragonés, inauguró la V Semana de Huesca con una conferencia que desató cachirulos y apagó bandurrias decimonónicas. Aragón —¿quién lo iba a decir?— es también reforma agraria, turismo descuidado, e industrias mal planificadas además de trasvases. Labordeta, que puso la nota canora, logró que todos los aragoneses allí congregados se sintiesen por unos momentos más cerca de su tierra. Todo el mundo coreó cuando había que corear y aplaudió emocionado cuando se terminaba cada número. Labordeta sigue con esa voz recia y profunda a la que es imposible sustraerse. Sabemos, además, que la venta de su disco sigue una marcha ascendente. Aquí, en Barcelona, se puede encontrar, cuando no se ha vendido ya, en casi todas las casas de música y, cosa curiosa, casi siempre está el primero en la pila de discos; seguro que los aragoneses de aquí se han confabulado para ponerlo en «portada» cada vez que entran en una tienda a ojear...

No se os ocurra pedir un «Trasvasado» al solicitar un vaso de agua en un bar, que os mirarán con rabia», como dice la canción de Labordeta. El trasvase se ha convertido en polémica de altura y hasta los mismos «culés» y «periquitos», cuando el Barça no da para más, se enzarzan en Canaletas con lo del Trasvase. Los periódicos, como se sabe, se han aferrado a la idea de que Barcelona morirá de sed, pero no se les ha ocurrido preguntarse de qué morirán las gentes de Aragón y los 15.000 ribereños tarraconenses. A propósito de todo esto, me hizo bastante gracia una escena de la obra «El pupilo quiere ser Tutor» de Peter Handke que se presenta en el Capsa, en que el Tutor se sienta en la mesa a leer el periódico y resulta que es el «Heraldo de Aragón». No nos atrevemos a insinuar que se le quiso dar un símbolo de lo que pasa, pues será una mera casualidad pero, ¿por qué no sacaron «La Vanguardia» cuando es mucho más fácil adquirir aquí? La obra es de una riqueza extraordinaria y muestra el juego entre el poderoso y el impotente, entre el amo y el criado. En la segunda parte se representaba el «Informe a una Academia» de Kafka en la que José Luis Gómez hace una creación antológica del monólogo. Su caracterización simiesca es perfecta y sus saltos lo envidiaría hasta el mismo «Copito de nieve». Siempre que José Luis Gómez viene a Barcelona constituye un auténtico acontecimiento teatral y el Capsa, aunque pequeño, se llena todos los días. Igual que sucedió con Ovidi Montllor tan querido en Zaragoza y Manuel Gerena que hizo temblar —«tremolar» dicen aquí— a todos los que se atrevieron a escucharle. Ahora que tiene carta blanca de Ricardo de La Cierva para cantar lo que quiera y donde quiera, sería interesante llevarle a Zaragoza. A ver quién se anima que vale la pena.

El señor Espona, concejal del Ayuntamiento, está trayendo mucha cola con la escalera de la calle Mercedes. Resulta que derribó una escalera de uso público para que una casa de su inmobiliaria tuviese salida a la calle. Los vecinos de Lesseps le armaron fuerte y el asunto ha llegado al Ayuntamiento. Para más inri resulta que la casa construida no se atiene a lo reglamentado, aunque el señor Espona dice que tenía permiso verbal para hacerla así. De lo cual se deduce que todos los papeles, timbres y sellos que en cantidades industriales hacen falta para construir una casa, se pueden saltar a la torera cuando se tiene un pariente en el Ayuntamiento que te dice: «haz lo que quieras...»

DRAGONIO





MITTERRAND: Un presidente para todos los franceses

Con muy comprensible incongruencia, la prensa, radio y televisión más o menos oficiales de este país han tomado parte en la campaña presidencial del vecino, tratando de convencernos de la necesidad de votar por los candidatos de la derecha. La incongruencia no está en la pretensión de influir al electorado español —porque también se vota de deseo en elección ajena, con efecto retardado pero cierto en el país de los selectores— sino en la dirección de la propaganda: lo congruente sería tratar de convencernos de que lo correcto es no votar en una elección inorgánica ni siquiera de deseo. El pecado de deseo, dicen los moralistas, tiene la misma maldad intrínseca que el activo y consumado.

El degolismo, con la derrota de M. Chaban-Delmas, ha sufrido su tercera y definitiva muerte. La reacción inmediata de sus más caracterizados barones políticos, inclinándose con fríos razonamientos hacia M. Giscard d'Estaing —la derecha clásica—, aclara suficientemente el panorama político francés así como la verdadera naturaleza de un movimiento personalista y autoritario. Aunque se pretendiera popular y superador de la distinción entre derecha e izquierda e incluso de la misma división en clases.

¿Seguirán a estos barones las mesnadas que votaban bajo el estandarte del General? De ellos depende, vistas las cosas en el detalle de la coyuntura, el resultado del próximo día 19. Los votos que faltan a M. Mitterrand habrán de proceder de las filas de los degolistas de a pie, que comprendan cuáles son las fuerzas que laboran realmente en la dirección de sus intereses objetivos. Si estos votos serán suficientes para llevar al candidato de la izquierda a la presidencia, es cosa tan importante como poco averiguada. Pretender pronosticarlo sólo sirve para influir, en uno u otro sentido, sobre los electores por derecho propio protegido por su constitución republicana: por tanto, algo inútil respecto de los posibles votantes de deseo lectores de Andalán.

Si de la coyuntura pasamos a la perspectiva histórica, el papel del degolismo resulta borrado del reparto, y aparecen claramente como protagonistas las fuerzas sociales políticamente representadas por la derecha y la izquierda.

La derecha clásica, de una parte, en la persona de M. Giscard d'Estaing. Derecha civilizada y hasta ilustrada. Que se siente heredera de las tradiciones revolucionarias de 1789 y reconoce como propia la toma de la Bastilla. Derecha finalmente laica, que aceptó la separación entre la Iglesia y el Estado y la aconfesionalidad de éste. Derecha republicana y liberal, que proclamó la libertad de pensamiento casi con el mismo ahínco con que practicó la libertad de enriquecerse. Una derecha burguesa que ha cumplido sus días, pues las fuerzas sociales que representa han dejado hace tiempo de marchar en la dirección del progreso. Hoy su praxis política se circunscribe a la defensa más o menos lúcida de sus propios y particulares intereses, ineludiblemente vinculados a los de los grandes monopolios nacionales e internacionales. Su candidato, cualesquiera que sean sus logros electorales, no representa sino a la minoría detentadora del poder económico.

De otra parte, la izquierda, que ha sabido superar la división traumática que en su seno ahondó la guerra fría. Una izquierda igualmente civilizada y culta, de largas y profundas tradiciones serenamente asumidas. Las de 1789 y la Bastilla, el laicismo, el sufragio universal y las libertades públicas por las que siempre batalló. Pero también, sin renunciar a lo anterior, la limitación de la propiedad privada de los medios de producción, la lucha por la igualdad económica real, el reparto equitativo de la riqueza entre los ciudadanos, la realización práctica de las libertades públicas, individuales y colectivas, y de los derechos humanos. Una izquierda nada aventurera y muy poco revolucionaria. A lo más, la revolución dentro de un orden. Una izquierda que, con el coeficiente de impureza inevitable en toda transposición política de las fuerzas sociales, representa los intereses del pueblo francés en su conjunto en su marcha hacia el futuro.

«La izquierda no busca la victoria para sí misma. Bien conoce las injusticias a reparar, pero no quiere la victoria sólo para ella. La queremos para el pueblo entero. Que se excluya quien quiera. Nosotros no somos de los que cortan a Francia en dos» (M. Mitterrand, en París, el 25 de abril).

PORTUGAL, de repente

Que el futuro de Portugal nació en este pasado mes de abril ha sido el titular predilecto —y ajustado— de la prensa nacional y extranjera. De repente, pues, un presente que parecía inmutable se ha convertido en pasado; mejor aún, era pasado cuando seguramente muchos portugueses demócratas creían en la irreversibilidad del salazarismo.

Es curioso: ahora lo irreversible es lo alcanzado. Una dictadura que ha durado cuarenta años ha demostrado no tener otra relación con su pueblo que la muy ambigua que crea el horror al vacío, el miedo a la represión, la angustia del que cree estar solo. Una alternativa al poder que era, en sí misma, un poder potencial —el ejército— lidia brevemente con el poder real. El pueblo está todavía al margen. Pensemos que las primeras notas de la Junta Militar, asombradas quizá de su mismo éxito, pedían el cierre de las tiendas: pedían que se detuviera la inercia. Y ésta se detuvo. Con el poder ganado, 400.000 personas estaban en las calles lisboetas el día 1 de mayo, aclamaban la llegada de Soares y de Cunhal, demostraban que cada preso político suponía padres, hijos, hermanos, amigos...

La dictadura eran ya solamente 4.000 policías perseguidos, algunos de los cuales lograban alcanzar la frontera española y tenían que ser atendidos en las comisarías fronterizas. Lo otro no importaba. Ni existía la mayoría silenciosa (no existió tampoco en la Alemania y la Italia de 1945), ni respiró la Asamblea Nacional, ni se halló a nadie cuando se entró en los locales de la Legión y de las Mocidades. Y cuando (imaginemos con qué recelo, con qué íntima violencia) los demócratas y los soldados entraron en los centros de la P.I.D.E., lo que encontraron era el símbolo de la abyección del poder y de su miedo de años: unas revistas pornográficas, algunos libros requisados, los instrumentos de tortura y los archivos llenos de polvo. Esa mezcla de burocracia, machismo y brutalidad era la realidad del Estado Novo nacido en 1933.

Pero no nos engañemos, porque las espadas están en alto. Diez días en la calle pueden hacer que el ejército encuentre una realidad que está mucho más allá de la logradísima estrategia política presidida luego por Spínola; esos diez días revelarán, por ejemplo, que la extracción de la oficialidad portuguesa —esos capitanes tan decisivos en el levantamiento— no ha dependido de la Academia Militar semivacia, sino de la promoción de gentes del campo que arrojan una mayoría de empleos provisionales en el escalafón. Revelarán que un motivo de la lucha es esa terrible perspectiva del servicio obligatorio en las colonias. Que esos claveles rojos en los fusiles pueden inutilizarlos.

Comienza, indudablemente, la hora de los pactos. El capitalismo portugués más inteligente quiere saber a quién tiene enfrente (lo prefiere a la falsa tranquilidad de la mesa-camilla presidida por el espectro de Oliveira Salazar). La oposición socialista y comunista quiere tiempo para pasar de la organización clandestina a la organización de masas: quiere contabilizar también sus efectivos. Spínola puede ser un buen árbitro de este necesario tanteo y de la forzosa aparición de fuerzas intermedias. Por ejemplo, de un centrismo real, ya que el centrismo que segrega una dictadura así suele ser el eufemismo de una derecha oportunista. Es verosímil que las fuerzas salazaristas —precisamente esos sedicentes centristas— organicen una derecha. Menos viable es la operatividad de un fascismo minoritario que se formaría a partir de los cuadros tradicionales y ejecutivos (a nivel de comisaría y de administración menor) del derrocado régimen. Un enigma es ese millón de portugueses que, fuera del país, ha vivido la mentira y la sordidez de la «redención» salazarista. Otro enigma —y éste, inquietante— son los colonos blancos de África, cercanos a la imagen tentadora de Ian Smith y quizás atemorizados con la evocación de los «pieds noirs».

Ese futuro que ha comenzado tiene la última palabra: se ha descubierto la libertad sin libertinaje. No ha hecho falta: los claveles de los fusiles se han bastado para callar a los «Playboys» de la P.I.D.E. Pocos muertos y, alguno, patéticamente emocionante: como ese veterano poeta demócrata que murió de libertad al recibir la noticia. Ese hombre es la dignidad de Portugal, de diez millones de portugueses que han recuperado su honor nacional y que difícilmente dejarán que se les escape de las manos. Ese poeta se limitó a morir de un infarto emocional, pasión de la que difícilmente mueren los fascistas de este mundo.



AUF WIEDERSEHEN, WILLY

El ex-canciller federal («rojo», con leyenda de brigadista internacional y vividura cosmopolita) ha tenido la dignidad de evitar a su partido, a sus electores y a su país la vergüenza de un posible «Watergate» a la tedesca. El único líder europeo con talla de tal ha desaparecido ya, y mal se ve cómo pueda ser sustituido en breve plazo por la tranquilizadora calva de Valéry Giscard d'Estaing o por el polichinelismo de la democracia cristiana afincada en Roma. (Inglaterra, naturalmente, prosigue en ese aislamiento que ya nunca será espléndido, por desgracia para la isla y para Europa.)

El partido demócrata-cristiano alemán, desde sus feudos bávaros, estará ahora satisfecho, aunque muchos de sus numerosos militantes ex-nacionalsocialistas («nazis», para abreviar) no habrán dejado de sorprenderse ante el insólito desenlace de la constante campaña anti-Brandt que habían orquestado en los últimos meses. Las presiones USA (que no falten, señores, que no falten) deberán tomarse un respiro, a ver sobre quién deben ahora actuar en el domesticado panorama de los grandes partidos alemanes en donde tan sólo el moderado socialismo brandtiano comenzaba a despuntar críticamente, tras más de cinco lustros de silencio bajo las estrictas lupas que los Adenauer y los Eisenhower del mundo entero habían enfocado hacia el sospechoso partido acusado de recoger en su seno a las más variadas especies de «rojos», tan maravillosamente aliados en la guerra caliente, tan denodadamente perversos en la guerra fría.

Este será, acaso, el mayor daño que Guillaume haga a la causa socialdemócrata: dar pie a que la derecha reaccionaria —la derecha reaccionaria alemana es una derecha muy reaccionaria— intente hacer buenas las viejas acusaciones, queriendo demostrar que también Willy Brandt y sus aperturistas están a sueldo del sempiterno y al parecer inagotable «oro de Moscú». Lo más inteligente que podía hacerse ha sido hecho: Willy Brandt acepta plenamente su responsabilidad política (que de modo directo no le afecta a él sino a Horst Ehmke, miembro social-demócrata del gabinete), presenta fulminantemente su dimisión a un Heineemann a punto de cesar y continúa al frente de su partido con el consenso de éste. Salva la dignidad y el tener que defender al canciller el futuro de una colectividad compleja (social-demócratas y liberales en el Gobierno) hipotecando sin dudas parte de su futuro personal. Es digno; y, sobre todo, es inteligente. Es posible que la de Brandt sea una operación rentable. No como la de otro notorio pez gordo del lado omnipotente del Atlántico a quien, a pesar de ser un pez, ha podido verse el plumero desde la otra orilla del océano.

Hasta luego, Willy.
ANDALANTO

ARAGON

ESTA QUINCENA

ZARAGOZA: El Instituto Pignatelli y Aragón.

De vez en cuando, nuestros centros de enseñanza media nos dan la sorpresa de su esfuerzo en procurar a sus alumnos una preocupación sincera y profunda por los problemas de nuestra tierra. Siempre, también es verdad, estos esfuerzos son particulares y todo depende de que haya un profesorado con vocación e interés en la formación integral del alumnado. Buen ejemplo el que ha dado el Instituto Mixto Pignatelli en sus concursos (fotografía, poesía, trabajos manuales, periodismo y pintura) con tema obligado sobre Aragón. La sección nocturna de dicho Centro ha hecho lo que tanta falta hace: descubrir Aragón a los que muy pronto deberán trabajar. Elena Fernández, jefe de estudios del nocturno, tiene mucho que ver en este concurso, todo hay que decirlo. Los premios, los quince que se dieron, eran en metálico, libros y suscripciones de ANDALÁN. Es algo que, lógicamente, no podíamos ocultar, porque ha sido otro motivo para que los de "casa" nos sintamos halagados.

BARBASTRO: Semana Cultural e industrialización.

Barbastro en desarrollo. La Semana Cultural es un magnífico esfuerzo: cine, conferencias, exposiciones de arte, premios literarios... Muchas cosas, pero pocos nombres y temas aragoneses. Y, como era de esperar, allí estuvieron también los de la canción popular aragonesa. Pero el notición ha sido la confirmación de que una importantísima fábrica de fibras de poliéster, de resinas y varios productos más, se va a instalar en Barbastro, en la zona industrial. Mil puestos de trabajo en un plazo de muy poco tiempo, las obras que comenzarán en no más de tres meses, los tres mil millones de pesetas de inversión y muchas cosas más son una noticia esperanzadora que, de llevarse totalmente a la práctica, darán a Barbastro un aspecto nuevo y un dinamismo singular. La noticia ha sentado mal en Monzón y Fraga, que esperaban la fábrica. La prensa local de las dos ciudades del Cinca así lo ha manifestado... Y es que la gente está pidiendo su supervivencia. La centena hasta ahora en esto de la industrialización ha sido Fraga y sería cuestión de que se estudiaran las razones, porque posibilidades de desarrollo las hay... Y mientras, a pesar de que su salida a Europa por la variante del Susía y el túnel de Bielsa parece más lejana cada día, Barbastro sigue adelante.

URREA DE GAEN: No hay emigración.

Ante las noticias de que la juventud de esta localidad turolense emigraba a otras tierras —lo cual no sería una novedad en nuestro campo—, el alcalde ha desmentido tal cosa, asegurando que ningún mozo se va, que todos se quedan, que lo de la emigración pasó a la historia. Uno piensa que los censos suelen tener fallos y ahora, ante lo que dice tan preocupado municipio, se acaba de convencer de que eso de la estadística está cada vez peor. Habrá que descubrirse ante un pueblo que es capaz de absorber toda la energía, trabajo e inteligencia de su juventud, sobre todo porque, de verdad, no es habitual por estas latitudes que un pueblo pueda ofrecer todo lo que la gente joven necesita: centros de formación, locales de diversiones, trabajo, servicios de todo tipo. Pueblo modelo este de Urréa si lo ha conseguido.

ANISCLLO: No podemos olvidarlo.

Ya no somos sólo nosotros, los «negativos» críticos de siempre, quienes ponemos en duda las humanitarias y patrióticas razones que arguye Hidro Nitro Española

en la defensa que hace de su proyecto de presa en el más increíble de los valles pirenaicos. El consejero director general de dicha empresa ha hecho declaraciones al periódico de Monzón «Ecos del Cinca», que no tienen desperdicio y, aparte de asegurar la defensa y respeto del valle, toca la fibra sensible del patriotismo, con eso de la necesidad de energía y puestos de trabajo, que es verdad, pero uno piensa que hay mucho caudal sin aprovechar y que Huesca produce mucha más energía de la que necesita y, además, 6 puestos de trabajo en el valle y unos 50, como mucho, en Monzón, no van a solucionar problemas tan serios de subdesarrollo y despoblación como son los que sufren las tierras del alto Cinca. Pero, vamos, decía que ya no éramos sólo nosotros, y ahí está el diario «Arriba» hablando de un colonialismo descaído y de una explotación de nuestras tierras el capital de las «multinacionales». Dice: «... la actividad de una gran empresa francesa, uno de los grupos más importantes del mundo de la industria ferrocarril, ha hecho decir en el Valle de Aníscllo, en el Pirineo Aragonés, que la región es objeto de una explotación de marcado carácter colonial...» El grupo «Pechiney» actúa al estilo de las naciones imperialistas: aprovechan aquí nuestra materia prima para comercializar privadamente en el mundo... ¿Quién se beneficia? Aragón, no... España, tampoco... Entonces el único beneficiario es el grupo internacional, a favor de cuyos dividendos una región española sacrifica uno de sus valles más hermosos, su riqueza natural —incluso de materia prima—, sus posibilidades turísticas y esa pequeña parte de honra que comienza en el orgullo...» Y acabamos como acaba el comentarista de «Arriba»: «El tema valdrá, cuando menos, para meditar». Así sea.

ZARAGOZA: También Aníscllo.

En el C. M. Pignatelli se charló y se habló de Aníscllo y de la problemática general del Pirineo: despoblación, descapitalización de la zona y consiguientemente el "colonialismo" catalán, vasco, extranjero, etc., el poco aprovechamiento de las riquezas naturales y mucho más. Santiago Marraco dijo que el trasvase repercutiría en los ríos pirenaicos, al tener que ser construidas presas para regular el caudal del Ebro en verano, y José Luis Ceresuela, que ha estudiado durante muchos años la ecología de Aníscllo, insistió en que secar el río en verano —y eso pasará, a pesar de lo que dicen las voces de Hidro Nitro—, supone la pérdida de especies zoológicas en trance de desaparición en Europa y que han encontrado en Aníscllo su refugio. Más aspectos sobre el tema que, desde luego, no pensamos olvidar.

CATAVIEJA: C.I.T. del Alto Maestrazgo.

El hermoso pueblo medieval turolense, cuya plaza porticada está siendo magníficamente restaurada, ha sido la sede de la reunión del CIT de la comarca. Se trataron muchos temas puramente turísticos, pero los representantes de todos los pueblos —La Cuba, Mirambel, Tronchón, La Cañada de B., Fortanete, Villaluengo, Pitarque, Ejulbe, Iglesias del Cid y Cantavieja— se manifestaron mucho más preocupados por sus propias necesidades, como es natural. Difícil será promocionar turísticamente la zona si no se solucionan los problemas de sus comunicaciones, servicio eléctrico, de aguas, etc. Y por encima de todo se apreció un desánimo cada vez acusado entre nuestros labradores: el abandono y olvido en que se tienen las zonas rurales y la ignorancia a todos los niveles de sus necesidades. ¿De qué sirve el turismo cuando falta lo fundamental?

FABLA UEY

L'Asociación de Chovens d'a Fabla Aragonesa y otras cosas

Bi-ha cosas que, de sopetón, mos fan pensar qu'imos fendo camín n'o quefer de meter en cuestión a reyalidá d'a fabla aragonesa. Y, como heba d'estar, en Huesca ye naxida la primera asociación d'a fabla. Que más de cincuenta mocéz estudiáns y triballadors y una palladeta de menos chovens s'haigan embrecáus n'a luita de defender, espardir y fer conexer a nuestra fabla ye *qualquecosa* que mos podeba pareixer una quimera no fa *muito* tiempo de zaga. Y a carta que Ramiro Grau, alma d'ista nueva asociación, escribe ye un documento: «... os nuestros fins son, intre otros, istos: evitá qu'a fabla muera, fé un aragonés literario común, ayudá a superá o suyo complexo d'inferioridá 'as presonas que' e fablan, fé escursions a lugás ondie se i-fabla, publicá un periodico unitario que siga o *vocero* d'a entidá...» Ixo iciba Ramiro n'a suya carta. Ixo y *muito* más que no *merex* que l'aplaus, l'aduya y apoyo de tóz os que pensamos que deixer morir a nuestra fabla ye acotolar a manifestación más verdadera d'a cultura altoaragonesa.

L'Asociación d'os chovens ye ubrida a tóz os minors de veinticinco años, pero *i-cullen* tóz os mayors d'ixa edá como socios protectors. Creigo que de nusatros depende a supervivencia d'un idioma y no *cal* icir qu'iste comentario ye un *convite* t'os qu'asperamos qu'a fabla aragonesa *seiga*, *vel día*, o *meyo* d'espresión d'o pueblo qu'ha sabíu conserva-la. A publicación d'un boletín en fabla será la manifestación más clara de qu'iste «dialeto» no ye una



fabla «basta y fiera» y vale ta *muito* más que ta *charradetas* familiares. O *feito* de *veyer* a nuestra fabla impresa en ANDALÁN, ARAGON-EXPRES, LA VOZ DEL BAJO CINCA, LA VOZ DE LA LITERA, ARGENSOLA y otras publicaciones ye una *preba* de qu'encá semos *muitos* que creyemos n'as suyas posibilidáz. Pero *cal* fer *muito* más, y ixo arrivará gracias a ista Asociación qu'ubre un camín que *menestibamos*. D'os tres u cuatro «locos» d'un emprendicio semos pasáus a un cuasi centenar... ¡Y más que viendrán! O quefer d'a Comisión Asesoradera ye *gran*, pero *nomes* como Lucía Dueso, Rafael Andolz, Franchó Nagore y otros a dan seguridá. Os chovens han sabíu *veyer* a trascendencia d'o que tóz mos chugamos con a fabla. No será ista la *zaguera* *vegada* que parlemos d'ista Asociación que yo *clamari* de l'asperanza. Y *ende* istas líneas pedimos que mos tiengan informáus de tól que *vaigan* fendo.

Tóz os que tiengan interés n'o pograma y n'as metas d'ista Asociación, que ye como *icir* n'a nuestra fabla, qu'escriban ta:

Asociación Juvenil de la Lengua Aragonesa
C/. Niágara, 4, 1.º F.

Pienso qu'agora tó será más fácil y más efetivo.

Y atra *sospresa* ha estáu o premio a un poema n'aragonés n'o concurso de poesía qu'ha feito l'Istituto Misto Pignatelli entre os alunos. N'atro *puesto* fablamos d'a importancia d'istes concursos con tema aragonés, pero aquí me limito a copiar o poema premiáu y felicitar a un mozo de COU que, en Zaragoza, tien' a valor d'espresar os suyos sentimientos n'a fabla pirenenca. Ye tamién una asperanza y una *preba* de que, cuan se dan facilidáz, cuan l'idioma se vey apoyáu, *aparex* con toda la suya *guapura* y *cereñura*. Gracias tamién a o *churáu* que mos da la posibilidá de que l'aragonés se sienta en boca de *chen* nueva.

Moriré
como cualquier ombre,
y en que muera,
en o final d'a pista
seré polbos.
O mio cuerpo será
chug a tierra, tierra.
A mia capeza,
fiemo será ta una rosera
roya.
O mio terranco,
ta un pino serbirá
se sustento.
A rosa
será la guapura que no crosidé.
O pino,
fuerza que no repartí.
Lo royo
amor será que no entregué.
Lo berde,
asperanza que no dié.
En polbos
seré lo que bibo no estí,
maclaré,
me feré
mon,
endrezera, escanso,
amor
y asperanza ta vusatros.

Arturo MARIN

VOCABULARIO

Chovens, jóvenes; Bi-ha, hay; imos, vamos; fendo, haciendo; n'o, en el; quefer, quehacer, asunto; heba d'estar, había de ser; ye, es; palladeta, grupo pequeño; embrecáus, comprometido; luita, lucha; espardir, ensanchar; *qualquecosa*, algo; *muito*, mucho; de zaga, atrás; *vocero*, portavoz; ixo, eso; iciba, decía; *merex*, merece; tóz, todos; *acotolar*, aniquilar; *ubrida*, abierta; *i-cullen*, caben en ella; *creigo*, creo; *cal*, es preciso; *convite*, invitación; t'os, para los; *seiga*, sea; *vel*, algún; *meyo*, medio; *fiera*, fea; *ta*, para; *charradetas*, conversaciones; *feito*, hecho; *veyes*, ver; *preba*, pruebas; *encá*, todavía; *menestibamos*, necesitábamos; *gran*, grande; *nomes*, nombres; *chugamos*, jugamos; *vegada*, vez; *clamari*, llamaría; *ende*, desde; *vaigan*, vayan; *puesto*, lugar; *eparex*, aparece; *cereñura*, galanura; *churáu*, jurado; *chen*, gente; *pista*, camino; *chus*, debajo; *fiemo*, estiércol, abono; *rosera*, rosal; *terranco*, rama, tronco; *crosidé*, eché de menos, presentí; *estí*, fui; *camiaré*, cambiaré; *mon*, monte; *endrezeca*, camino.

ANCHEL CONTE

CASA EMILIO
COMIDAS

AV. MADRID, 5

Teléfono 22 81 45



La infancia es noticia

Es costumbre referirse a la infancia como la época feliz por excelencia. Después de haber asistido estos días a la tercera asamblea nacional de la O.M.E.P. (Organización Mundial para la Educación Preescolar) y tras visitar con cierto detenimiento la magnífica exposición que la Asociación Aragonesa «El Cachirulo» nos ha presentado sobre la prensa infantil, uno piensa que el tópico, por tópico, pierde su valor.

En las dos apretadas jornadas que duró la mencionada asamblea de la OMEP, se plantearon multitud de ejemplos de desamparo y desconocimiento de lo que es el niño. La televisión, la publicidad y las necesidades sociales de ciertas zonas marginadas, nos ofrecen cientos de ejemplos de cómo no debe tratarse al niño, si queremos niños sanos y bien preparados para un mañana que cada vez se nos ofrece más inseguro. Por eso, la OMEP española pretende desde ahora salir al paso de esa mafia comercialista que acosa al niño. Al menos, esos han sido los propósitos de la asamblea que comentamos.

En cuanto a la valiosa exposición de la Plaza de Santa Cruz, es lástima que haya pasado desapercibida de padres y educadores, pues alcanzó una calidad muy alta. Al cuidado de Antonio Clavería —secretario de «El Cachirulo»— y José M.ª Pisa —director de «Infans»—, estuvo la organización de la Semana «Papel 451», en la que dos importantes coloquios plantearon la problemática del libro infantil. El primero, «La creación del libro infantil». El segundo, «Proceso al libro infantil. Muy densas intervenciones, conclusiones llenas de posibilidades para nuestro futuro regional. Es importante conceder un voto de confianza a esta asociación aragonesa para que continúe la línea que se ha trazado últimamente.

SANTIAGO MOLINA

N. DE LA R.: Precisamente ANDALÁN debe recoger aquí la noticia del X Aniversario de «El Cachirulo», asociación ubicada ya en 18 localidades y con proyecto de fundarse en seis más, que agrupa a cerca de seis mil personas. La asamblea de todos los centros, culminación de un proceso de acercamiento y unión, las numerosas actividades de la de Zaragoza (cátedra de folklore aragonés «Demetrio Galán», exposiciones de artesanía aragonesa, el mercado de arte en la plaza de Santa Cruz, los actos sobre turismo y economía, el impresionante encuentro de la Canción Popular en Aragón, la exposición de «Ejércitos en la paz»...), todo ello hace que, junto a esta semana sobre literatura infantil, la Asociación Aragonesa «El Cachirulo» presente una imagen renovada, independiente, cada vez más lejos de tópicos trasnochados. Por lo que habremos de felicitarlos todos.

derecho aragonés

por
JESUS
DELGADO
ECHEVERRIA

Revoloteo de cuervos

Los cuervos repartiéndose los despojos del difunto es una imagen macabra que ha dado nombre jurídico a un pacto prohibido, el *pactum corvinum* o pacto de los cuervos: el celebrado entre varios posibles sucesores de una persona todavía viva, sin su consentimiento, para repartirse la herencia. Tal pacto, naturalmente, se considera inmoral y el Derecho no lo ampara.

Pues bien, la condena moral que suscita tan lamentable espectáculo de codicia pretenden algunos, en nuestro país sobre todo los desconocedores de los Derechos forales, trasladarla a los verdaderos pactos sucesorios: aquellos en que una persona regula contractualmente su propia sucesión, o en que un presunto heredero o legitimario renuncia a su expectativa hereditaria. Estos pactos son los que permite nuestro Derecho, según hemos visto en días anteriores al analizar algunas de sus variantes más típicas.

La admisión o repulsa de los pactos sucesorios depende en parte de tradiciones jurídicas distintas. La tradición romanista tiende a excluirlas (y así, siguiéndola, el Código civil español), mientras que los diversos derechos germánicos —y hoy códigos tan importantes como el alemán o el suizo— los acogen ampliamente. Pero la separación entre las distintas tradiciones no puede ser muy tajante. También a partir del Derecho romano puede llegarse a la admisión de ciertas figuras que han de calificarse de pactos sucesorios: así ha sucedido en Cataluña (heredamientos) y en Navarra.

TRABAJAR DE MUERTE

De todos modos, y a pesar de su innegable vigencia en países como los mencionados de Alemania y Suiza, y en el nuestro en Derechos como el aragonés, el catalán, el navarro y el vizcaíno, siguen utilizándose con cierto éxito contra los pactos sucesorios viejos argumentos —como el del festín de cuervos— que no resisten un análisis serio. Por ejemplo, el procedente de las Partidas

(5.5.13) sobre el temor de que los herederos contractuales «non hayan razón de se trabajar de muerte de aquellos cuyos son los bienes, por cobdicia de los aver»; en otras palabras, para evitar tentaciones de asesinato. A lo que puede objetarse, de una parte, que el asesino no puede legalmente —es «indigno»— heredar a su víctima —como nos recordaban hace pocas semanas en la TeleVisión los personajes de la serie del antiheroico detective teniente Colombo; de otra, que más motivos para desear la muerte de una persona pueden presentarse no a quien en todo caso tiene asegurada su herencia por pacto, sino a quien, siendo pariente próximo o heredero nombrado en testamento revocable, está pendiente siempre de un cambio de criterio por parte del causante si no llega a tiempo la muerte para impedirlo.

Otro argumento contrario a los pactos sucesorios suele decirse en latín (*ambulatoria est voluntas hominis usque ad mortem*), como si por decirlo en lengua erudita y muerta tuviera mayor peso. Traducido significa que la voluntad del hombre es cambiante hasta su muerte. Pero la cuestión jurídicamente relevante no es si el hombre cambia más o menos frecuentemente de criterio, sino si es razonable, y en qué límites, que quede vinculado a la voluntad que manifestó a otro, aun tratándose de la propia sucesión. La respuesta del Derecho aragonés —como de los otros españoles o extranjeros antes citados— ha sido claramente afirmativa, por considerar que la vinculación del causante al compromiso adquirido sobre el destino de su propia herencia cumple unas finalidades sociales y económicas estimables —en los casos más típicos, la conservación del patrimonio familiar—, sin que aparezcan argumentos de peso para prohibir a los particulares que regulen como quieran sus intereses en este terreno. No podía ser de otro modo en un Ordenamiento que se apoya como principio fundamental en el de la libertad civil.

ESTA TIERRA ES ARAGON

Como sospechábamos, las medidas oficiales para contener la inflación tan sólo han conseguido embridar los salarios y los precios de los productos agropecuarios en origen. En realidad, dada la estructura capitalista y el rabioso carácter especulativo de nuestro sistema económico, de por sí los salarios y los ingresos de los campesinos y ganaderos no precisan de ningún decreto que los contenga, puesto que por tratarse de sectores sociales básicos, espina dorsal, fuente de sustentación de la sociedad, sus justas aspiraciones son permanentemente sofocadas por la explotación que sobre ellos se ejerce por los sectores o clases antagónicas.

En cambio, los artículos industriales y los servicios, los sectores escandalosamente beneficiados por la tremenda inflación habida en 1973, precisamente a raíz de las medidas de contención de precios del Gobierno han acelerado la loca carrera alcista, con frecuencia consentidos y hasta emulados por el propio Gobierno, de tal modo que todo hace prever para 1974 unas cotas de carestía muy superiores a las de 1973.

Después de tan tremenda inflación protagonizada por los sectores de la industria y los servicios, lo lógico hubiera sido que los salarios y sueldos, como los precios percibidos por los agricultores y ganaderos, se hubieran revisado y puesto al día de acuerdo con los estragos de la inflación, adoptando paralelamente medidas efectivas de bloqueo para los precios de las mercancías industriales y de los servicios. De lo contrario es imprescindible el dotar a los salarios y sueldos y a los productos agropecuarios en origen de una ESCALA MOVIL, además de un estatuto asociativo democrático que permita la defensa real de estos sectores sociales explotados.

El caso es que por disposición oficial a los productos del campo se les ha concedido incrementos que no alcanzan ni a la mitad de la inflación oficialmente admitida durante 1973, mientras que, en la práctica —que es lo que cuenta—, a los demás sectores económicos se les ha dado rienda suelta. Es decir, que los precios del agro permanecen prácticamente bloqueados, en tanto que cuanto los campesinos y ganaderos tienen que comprar o pagar se les ha elevado en un promedio del 50 por 100, con alzas espectaculares y absolutamente insostenibles de los piensos, el gas-oil, los abonos, etcétera.

El campo, atropellado por la carestía



Cierto que la carestía en España es ya un dogal que aprieta demasiado a todos los trabajadores y capas medias, salvo a la clase privilegiada, a la inmensa mayoría de la población española. Pero a los hombres del agro les aprieta por el lado de cuanto tienen que vender y por el lado de cuanto tienen que comprar o pagar, o sea, por partida doble. Es-

ta dramática situación es permanente para el sector ganadero y coyunturalmente, pero con carácter absoluto, para el agricultor. Queremos decir que la condición de doble afectado del campesino hoy se halla un tanto atenuada por no tener apenas nada que vender, pero que cuando lleguen los meses de la recolección —los de verano, otoño, invierno— el contraste entre lo gastado y lo percibido será desolador, de cuyo desaire es obvio que no puede salir al conformismo, sino el hondo malestar, la desesperación, la protesta generalizada.

Porque ya hoy, después y precisamente por la drástica mutación que en los últimos diez años ha sufrido el campo español —y el aragonés en particular—, para nuestros agricultores y ganaderos la solución no está tanto en el abandono de su hacienda como en la defensa colectiva de su respetable condición profesional campesina, de su dignidad y provenir como agricultor o ganadero. Precisamente el hondo malestar, las airadas protestas, la rebeldía que los campesinos y ganaderos vienen protagonizando mediante sus llamadas «guerras agrícolas», son la prueba evidente de cómo un sector social marginado pugna por su existencia, reivindicando una vida digna, detestando esa «condición» de ciudadano de segunda fila que se le atribuye.

De cualquier modo, y por mucho que les pese a los sectores que se obstinan en medrar explotando a la agricultura, el país precisa urgentemente de un sector agropecuario sano y próspero como base primaria de toda nuestra economía, para lo cual hay que combatir la carestía y luchar por precios justos para la producción agropecuaria en origen, como algo esencial.

SURCO

COCINA REGIONAL ARAGONESA

CABEZAS DE CORDERO AL HORNO

Para cuatro personas:
Dos cabezas de cordero se abren por la mitad, se limpian bien, se les espolvorea un poco de sal y se rellenan con la siguiente preparación:

La carne de cerdo se pasa por la máquina de capolar y una vez bien trinchada se frie en manteca de cerdo y se sazona con sal, ajo y perejil picado y el pimentón; cuando está bien frita se la añade algo más de la mitad del huevo batido y se mezcla bien.

Este relleno se reparte entre las dos cabezas y ambas se atan con bramante para darles la apariencia que están enteras. Se untan por fuera con un poco de manteca —que habrá sobrado de freír la carne de cerdo— y se rocían con zumo de limón. Engrasadas dos hojas de papel de barba o de estraza y envueltas en cada una de ellas una cabeza. Así preparadas, se ponen a asar en el horno, a fuego no muy alto.

Una vez cocidas y en la fuente, se acompañan con patatas nuevas, doradas y enteras o bien cortadas en rodajas gruesas y fritas. También pueden presentarse con una ensalada.

INGREDIENTES

Dos cabezas de cordero	Un diente de ajo.
150 gramos de carne magra de cerdo.	Media cucharadita de pimentón picante.
50 gramos de manteca.	Un limón.
Un huevo.	Sal.

RESTAURANTE
el cachirulo

Ca. Logroño, Km 1,5 Tel. 331674 - ZARAGOZA



Teruel va a honrar dentro de unos días a José Iranzo, «El Pastor de Andorra», simbolizando en él la hermosura y grandeza de nuestra jota. Merecidísimo homenaje a una de las mejores voces y más sencillas y entrañables personas de nuestra tierra, y al que ANDALAN se une de corazón.



¡VIVE
PELIGROSAMENTE!

Los de Huesca sentimos atracción por Barcelona. Cuando yo estudié románicas me tuve que venir porque en Zaragoza no había y ahora que si hay, la gente de mi pueblo sigue viniendo. "Que en Barcelona está Bleuca que es muy bueno...", que en Barcelona se puede trabajar y ayudarse mejor..., que bibliotecas..., que el ambiente cultural..., que aquello está menos muerto... Luego resulta que unas cosas sí y otras como en la Parrala. No hace mucho plañía una de mi pueblo que menuda organización, porque las dos asignaturas que más le interesaban eran los mismos días y a idéntica hora. Como aquí aún tienen, a nivel de licenciatura, el plan de asignaturas electivas, porque el suarecismo anda por los comunes, hechos como el narrado pueden suceder.

Pensando en voz alta felicité a mi paisana por hallarse en situación corneliana tan óptima. ¡Ahí es nada, tener que elegir entre bueno o mejor! Y para animarla le conté cómo las de mi época debíamos perder o la clase de Bleuca o la de filosofía de Valverde, o cualquier otra, para poder cumplir las asistencias de gimnasia, asignatura que dirigía una alta y rubia moza de apellido alemán y temido genio. Para quienes no estábamos adscritas a la práctica de un deporte válido para la carrera, de esos que ponen la mente rolliza en un sanote cuerpo, como el ajedrez, que era considerado deporte y servía para aprobar la materia universitaria de gimnasia, para esas, digo, lograr tener las asistencias necesarias para aprobar la asignatura, o el número mínimo que capacitaba para presentarse a examen final, era una pesadilla.

Era una pesadilla porque los campos universitarios estaban donde Sansón perdió el flequillo y si queríamos trabajar por la tarde en la biblioteca había que cumplir por la mañana —las clases deportivas de tarde eran pocos días a la semana, además—. El horario era tal que debíamos partir, armadas de los blocs de apuntes y la bolsa del chandal y los bocadillos, a mitad de la penúltima clase. En la Plaza de la Universidad nos medio matábamos para rebuñarnos en el "Washington" —tranvía de importación americana y mareante suspensión desarrollística— donde se nos molían los huesos y se rompían los aditamentos más específicamente universitarios que transportábamos. Allí se deshojó mi Realidad histórica de España, recién devuelta por un compañero, y perdí los apuntes de varias semanas dedicados a la lucha de los witizanos por el poder visigodo. Era la mejor preparación psicológica para lo que se avecinaba.

Una vez en la parada final, en la Diagonal, emprendíamos gallináceas carreras por la maratoniada distancia que todavía nos separaba, en cuesta arriba, de los campos deportivos. "Esperadme que no puedo más... guardadme sitio en el vestuario... Corre que faltan cinco minutos y la Nuria no espera...", se oía en angustiados y entrecortados grititos. Llegábamos al olímpico recinto hechas unas ruinas sudorosas y jadeantes. La recta final hacia los vestuarios, donde nos cambiábamos de cuatro en cuatro por casilla, era una sucesión de moles que corrían por inercia, lanzando pesadamente piernas, brazos, bultos, cabezas e iniciando impudicamente movimientos desnudantes de despojo de abrigos, desabroches de rebecas, desdoso de cremalleras falderas, que culminaban en la historia del expolio final, apenas traspuesto el umbral del edificio de vestuarios. Cabinas, pasillos, du-

chas, todo era una bacanal de piernas a medio perder medias y ligas, blancos sujetadores de canalé, fajas de color indefinido hechas un rollo a los pies de la presurosa náyade que había perdido dos "Washingtones" y veía peligrar la asistencia a golpe del pito que llamaba a formación, implacable como un toque militar. Poco a poco el olor a humanidad recién corrida y sudante emplía nuestros órganos olfativos y nos sumía en autodesconfianza —¿seré yo?, ¿por qué hay gente que no se lava? ¡con la carrera...!—

... La clase comenzaba con el sano ejercicio del calentamiento muscular: unas cuantas vueltas al trote ligero para entrar en materia. Mis piernas ya iban solas, grávidas se desplomaban contra el suelo de cemento y se alzaban como incrédulas del esfuerzo que realizaban, para recaer casi enfermas de calambres. "Parecéis patos, ¿no sabéis correr sobre la punta de los pies? ¿Os atrofia las piernas el estudio?...". Así nos veíamos animadas por nuestra profesora de asignatura universitaria. Luego venían los ejercicios: Tocar las rodillas con la cabeza, formar un ángulo recto con el cuerpo a pura torsión lateral, hacer "el puente" tripa arriba, o lograr, en posición de decúbito supino, alcanzar el suelo con las puntas de los pies lanzados hacia la cabeza ("despacio, sin flexionar las rodillas"). Las gorditas, las faltas de agilidad, sufrían angustias de muerte. Eran obligadas a realizar solas el ejercicio fallido, notoriamente sonrojadas. Y todas éramos, globalmente, una calamidad, nos faltaba espíritu, éramos unas flojas. Aún recuerdo las muchas veces que Nuria gritaba "Las universitarias sois idiotas", claro no sabíamos realizar torsiones, flexiones y nudos, entonces éramos universitarias e idiotas y una cosa dependiendo de la otra. Y la definición se daba en una asignatura universitaria, que era la gimnasia y sin la cual yo no podía ser licenciada en Filosofía y Letras, como al parecer es lógico.

Terminada la primera prueba íbamos a comer de bocadillo y con éste en la boca, volvíamos a formar para "hacer la segunda asistencia": la carrera, las torsiones dignas del kama-sutra, el que te llamen imbecil con todas las letras y universitaria... Algunas vomitaban, otras tenían flatos o calambres, todas acabamos malas. Físicamente enfermas para una semana, con agujetas y mal cuerpo. Y todo para tener derecho un día a paro laboral con título universitario. Pero hay quien cree hacer el gran favor a las universitarias fortaleciendo su enmohechido cuerpo con asignatura tan dislocada como esa. Yo que no me salté las literaturas, ni las lingüísticas necesarias como para aprobar directamente por asistencias fui a examen final: tuve que hacer el ángel sobre un madero, encestar diez balones de 14 intentos, correr a la velocidad mínima prescrita y demostrar que era incapaz de dar la voltereta hacia atrás pero que voluntad no me faltaba y era buena chica intentándolo hasta las lágrimas... Ahora soy licenciada y me pregunto en qué me ayudó a comprender mi carrera intelectual aquello de las torsiones. En nada, pero para algo valió la experiencia: el apellido alemán y la edad de la profesora-jefe y la terminología con que éramos obsequiadas, me han hecho entender una importante y decisiva etapa de la vida de mi país. Aprendí mucha historia.

OROSIA MAIRAL

¿ESTAN
CAMBIANDO
LAS
COSAS,
SEÑOR
GARCIA?



Bob Dylan convirtió en axioma, dentro de una canción, y portaestandarte de toda una generación de jóvenes más o menos airados la frase de «los tiempos están cambiando, Mister Jones». A lo mejor era verdad en ese paraíso del crecimiento ilimitado de Rostow que es Norteamérica. Porque allí se permiten el lujo de cambiar algo para que no cambie mucho, eso forma parte del crecimiento ilimitado, de ese estadio preconizado por Kahn y Wienes (el año 2000), que está más allá de la sociedad de consumo. Seguramente Mister Jones, después de consultar a su psicoanalista, debió admitir que, efectivamente, los tiempos están cambiando, pero que tampoco había que llevarlo demasiado lejos. En los USA no preocupan demasiado las crisis de identidad que puedan plantear las palabras de un melenudo como Dylan porque tienen para todo soluciones de recambio. La última se llama «Ejército Simbiótico de Liberación», cuya más reciente hazaña es nada menos que el secuestro-captación de Patricia Hearst, la heredera del imperio periodístico Hearst, fundado por William Randolph Hearst, el que, según las malas lenguas, de siempre, instigó nuestra guerra de Cuba para alimento de sus periódicos y gloria de nuestra generación del noventa y ocho. El mismo al que Orson Welles terminó de inmortalizar en su película «Ciudadano Kane».

Allí las canciones de Dylan y hasta las de Raimon, Paco Ibáñez y José Antonio Labordeta, tienen mucho que hacer, mucho campo que trillar. Allí cabe todo. Pero aquí no. Aquí el asunto no está excesivamente claro. Lo comprendí el día que le formulé entre interrogantes la frase de Dylan al Sr. García (el equivalente celtibérico y entrañable de Mister Jones), y me respondió con un airado «y que tal su señor padre». Esto terminó de apagar mi ardor europeísta: el Sr. García no sólo ignoraba que los tiempos estuviesen cambiando, si no que, además, lo tomó como un exabrupto. Claro que todo es cuestión de opiniones, hay quien cree que sí que cambian los tiempos y monta un premio periodístico de 400.000 ptas. bajo la advocación de Manuel Fraga Iribarne en honor a su famosa Ley de Prensa e Imprenta. Hay otros que también y nos mentan lo de la apertura.

Lo bueno de la apertura es que no se sabe si será hacia la izquierda o hacia el otro lado y, claro, la gente anda un poco desorientada. Los optimistas de siempre dicen que será hacia el centro y que ya se empieza a notar en que ahora se ven más señoras en cueros, van a volver algunos intelectuales malditos y Emilio Romero va a seguir pegando fuerte. El hecho de que a doña Teresa Pamiés (dirigente socialista durante la República) le hayan concedido un premio literario por su novela «Cuando éramos capitanes» que narra, como su título indica, la historia de algunos dirigentes más o menos republicanos durante la guerra, es también muy significativo en favor de la apertura. Y es que ahora se puede mirar hacia atrás, si no con ira sí, al menos, constructivamente y dentro de un orden.

El Sr. De la Cierva, Director General de Cultura Popular, está trabajando mucho en el «dossier» apertura para hacer buena la canción de Dylan. Aunque ha tenido algunos fracasos, como con Camilo José Cela y el Ateneo, sigue trabajando en el asunto y se ha hablado de sus contactos con don Salvador de Madariaga y algunos insignes exiliados más. Así como del curioso asunto con el «cantaor» Manuel Gerena, que se quejaba de que no podía actuar por dificultades administrativas, y decía que tendría que emigrar él, también. Entonces el Director General le dijo que no se marchara, que él tenía que cantar lo suyo aquí y que cuando quisiera cantar que se lo comunicara que ya intercedería por él ante los gobernadores civiles de los lugares donde debiese actuar. Como se ve el asunto va en serio. Y por eso no entiendo al Sr. García en su negativa de una verdad tan evidente. No sé por qué cree que los tiempos no cambian. Me gustaría que terminara de explicarme su postura. Pero al Sr. García lo perdí ya de vista. Lo único que me dijo antes de desaparecer, cuando yo le pedí que me ampliara su opinión, fue que compara el diario «Arriba» del día 28 de abril. Lo hice y en primera plana salía una foto de José Antonio Girón mientras anunciaba en páginas interiores una declaración política del ex ministro de Trabajo. La leí detenidamente y seguí sin comprender al Sr. García. La declaración es una más de las que de vez en cuando, para animar nuestra vida ciudadana, aparecen en la prensa de Madrid y que no tienen más trascendencia que el aumento de ventas que pueden proporcionar a la publicación que las contiene. O es que a lo mejor yo soy un ingenuo y les doy a estas cosas menos importancia de la que tienen. Por eso me quedé perplejo pensando en el Sr. García. Aunque después me vino a la memoria una frase que el marqués de Sade pone en boca de un personaje de «Les 120 Journées de Sodome» y que dice «la felicidad no reside en el goce, sino en el deseo». A lo mejor es por esto por lo que nos empeñamos en negar lo que el Sr. De la Cierva nos hace tan evidente, y a lo mejor también es por esto por lo que deseamos tantas cosas y gozamos de tan pocas. Vaya usted a saber.

JOSE M. PORQUET

Desde n.º

TARJETA DE SUSCRIPCIÓN

1.º
2.º
3.º
4.º
5.º

Don
de profesión con domicilio en calle o
plaza de
provincia de desea suscribirse al periódico
quincenal aragonés ANDALAN por el período de un
año (300 ptas.), (extranjero, 6 dólares), prorrogable indefinidamente si no se produce orden expresa en otro sentido.

El pago se realiza mediante: envío cheque, giro postal
n.º transferencia bancaria, cobro
en mano

Fecha: (Firma):



Mire a la
izquierda:

suscríbase
a
ANDALAN



QUIEREN MATAR UN RIO



Ahora que estamos todos tan preocupados por el río grande resulta que quien corre gravísimo peligro es uno de los hermanos menores, el Huerva. Hay augurios que delatan que quieren condenarlo a muerte. ¿Serán capaces de llegar a tanto?

Un río es una joya para una ciudad, acercando al centro mismo de la deformación urbana su pequeña dosis de naturaleza. No hace todavía muchos días bajaba el Huerva impresionante y avasallador para recordarnos a quienes vivimos la vida urbana de cada día que en las montañas se iniciaba el gran rito del deshielo.

Cierto que el Huerva depara sorpresas y no es oro todo lo que reluce. Desde lejos agrada sobremanera contemplar sus grandes árboles y ver correr el agua. Cuando uno se acerca, la cosa cambia del todo. Un olor pestilente echa para atrás, al menos en ciertas épocas del año. Parece ser que también abundan las ratas. No seré yo quien trate de desvirtuar tan duras realidades. Es intolerable que el río huelga como huele. No sé cómo pueden aguantar los vecinos. Grande ha de ser su sensación de desamparo ante el cotidiano espectáculo de tales suciedades.

Mi pregunta fundamental es la siguiente: ¿Para curar el dolor de cabeza, hay que cortar la cabeza? ¿La única manera de conseguir que tales suciedades desaparezcan es matando el río? Es-

toy seguro de que no. Cientos de ciudades están atravesadas por ríos —el río es casi connatural a la ciudad— y el paseo junto al río constituye, en la mayor parte de los casos, un atractivo de primera. Algo harán por ahí para potenciar el encanto de los ríos. Una cosa es desde luego evidente: nunca puede estar limpio el río si quien quiere arroja en él sus basuras y vierte sus cloacas y desperdicios. El río es de todos y para todos. Por eso precisamente hay que esmerarse en garantizar sus cualidades. Parece que algo dice al respecto, entre otras muchas normas, el Reglamento de policía de aguas y sus cauces de 14 de noviembre de 1958. Claro que es difícil actuar, claro que ha habido una gran pasividad por parte de muchos, por parte de la Administración, desde luego. A mí hay algo que siempre me ha chocado mucho y me sigue chocando: la insistencia con que los miembros de la generación mayor nos hablan a los jóvenes de orden y de disciplina. ¡Ya podían ellos haber sido un poco más disciplinados en asuntos tan vitales para el orden ciudadano como es sencillamente este del

mantenimiento de un río en condiciones sanitarias! Me parece algo elemental. Y aunque difícil y complicado, mil medios habrá de actuar. Cuando tan dotadas están las plantillas administrativas en otros sectores, ¿no habrá manera de dedicar mayor atención a la defensa de un bien tan preciado como es un río en condiciones? ¿Será verdad que sólo matando el río se resolverá el problema?

Supongamos que el Huerva un buen día se desvía de su cauce. ¿Qué se hará con todos esos pútridos residuos que hoy vierten impunemente? Algo se tendrá que hacer porque cada uno de los núcleos que los origina no los puede eliminar individualmente. ¿Es que ese algo no puede hacerse antes de que desaparezca el río y sin necesidad de que desaparezca?

Defendamos todos los alienígenas que la ciudad puede tener, que necesariamente debe tener. Hoy nos lamentamos de que la Torre Nueva fuera derribada y hay quien habla de reconstruirla; hoy nos lamentamos de tantos edificios notables que cayeron por inercia, pasividad o por los intereses económicos. Pues bien, procuremos que los ciudadanos del mañana no se rían de nosotros por haber matado un río. Pongamos los medios necesarios para que las aguas puedan correr con encanto y delectación.

Lorenzo MARTIN-RETORTILLO



«El régimen de Salazar ha sido derrocado en Portugal por un grupo militar que ha preferido la comodidad agradable de los sillones ministeriales a las noches al raso en la selva en defensa de la civilización y la cultura en los límites africanos de su nación. Por esto, a algunos nos parece que es el momento de recordar que nuestro país hermano termina ahora un período de más de 30 años de progreso económico, de avance en lo cultural, de perfeccionamiento político, de libertad e independencia nacionales y también de obras fecundas en sus colonias africanas (...). Resulta inconcebible que una persona de la trayectoria vital del actual jefe de Portugal, mientras la nación se llena de la hoz y martillo, mientras la inquietud angustiada invade los hogares de la casi totalidad de los portugueses (...), dé unas proclamas llenas de un angelical paternalismo».

(Fernando Civeira Otermin, en «El Noticiero».)

«España tiene el socialismo nacional más avanzado del mundo».

(Cristóbal Martínez Bordiu, marqués de Villaverde, en «Amanecer».)

«Mientras nosotros seamos capaces de emocionarnos sindicalmente, habrá justicia social».

(García Carrés, presidente del Sindicato Nacional de Actividades Diversas, en «Hoy».)

«Las asociaciones son un mal peligroso para toda la sociedad. Las asociaciones derivan inevitablemente en partidos políticos y los partidos son el opio del pueblo y los políticos sus vampiros.»

(García Rebull, en «Nuevo Diario».)

No sé si convenía ya a estas alturas establecer claramente, con todos sus deslindes, el territorio de la apertura, porque hay quien ya, apresuradamente, está pensando en una villa en Estoril para Santiago Carrillo.

(Emilio Romero, en «Pueblo».)

ARAGON, POLONIA, EUROPA o el problema de elegir

No es muy grato estar emparedado entre poderosos vecinos, y peor todavía si éstos se ponen de acuerdo. La posición de «Estado tapón» no suele ser cómoda, aunque no siempre sea forzosamente adversa: Suiza. Pero, ¿pueden decir lo mismo Checoslovaquia, Israel, Corea, Bélgica en 1914 y 1940, Austria en 1938 y, sobre todo, el caso más conspicuo y secular que es Polonia? Considero al lector con sobrados conocimientos de geopolítica para ahorrar divagaciones pero, además, Europa entera está atravesando en la actualidad una coyuntura similar por su inferioridad militar y de materias primas en relación con los dos vecinos que la flanquean —los países siglas URSS y USA—, a pesar de que los supera en cuanto a demografía, status cultural y calidad de vida. Europa tiene que contemporizar con ambos en cualquier alternativa que pueda darse. Si los dos colosales están en discordia, el débil del intermedio «debe elegir» entre uno y otro, como Polonia en 1945 que, para sobrevivir, «tuvo que elegir» a Rusia, según frase afortunada de Fernando Díaz Plaja (1). Si los dos colosales se ponen de acuerdo, será forzosamente a costa del área intermedia. Creo que huelgan más comentarios.

Si del plano supranacional descendemos al puramente regional dentro de una unidad política, el problema es naturalmente muy distinto, pues se trata de prestigio regional. Nadie duda de que el interés nacional está por encima de todo. En España se da la curiosa situación de que este postulado lo acatan dócilmente todas las regiones castellano-parlantes, pero ¿se puede decir lo mismo de las que por razones históricas muy respetables mantienen dignamente su lengua vernácula? Parece casual, pero resulta que no lo es; son las regiones bilingües —Galicia y Baleares aparte—, las que traslucen mayor egoísmo —impulsadas o no por el capitalismo e intereses de grandes grupos de presión—, aunque esgriman las necesidades de su mayor vitalidad, potencia industrial y financiera, altísima densidad de población y fuerte inmigración a costa de las regiones castellano-parlantes, cuyo contingente en la población de España va disminuyendo de forma alarmante. Claro está que nadie les ha obligado a establecerse allí, pero ¿llegará el castellano a ser una lengua minoritaria en la población de España en el año 2000?

Para bien o para mal, España, como Italia, es un Estado bipolar, a diferencia de la mayoría monocéfala —Francia, Gran Bretaña, etc.— y de algunos casos de policefalia: Alemania el más significativo. Madrid y Barcelona monopolizan casi todas las ramas de la actividad humana y el poder decisorio. Un tercer polo, Bilbao, se limita por ahora a los campos financiero e industrial. Todos los demás, no nos engañemos, juegan el papel de comparsas. Basta lanzar una ojeada al

mapa para percibir que Aragón está precisamente intercalado entre Madrid y Barcelona. La imaginación vuela. Aragón es el más señalado valladar de la España castellano-parlante, aunque de poco le ha servido. Por su habitat, paisaje, economía, lengua y estilo de vida, se asemeja bastante más a la meseta castellana. Por la Geografía, más aún por la Historia y por las relaciones económicas, Aragón está más ligado a Cataluña. También mantiene importantes conexiones económicas con el país vasco, más que con la meseta. ¿Será preciso elegir entre un Madrid, donde Aragón apenas suena, y una Cataluña, donde sí suena, mas para jugar el papel de «espacio vital» y vivero de mano de obra? Y situándonos en Madrid, si es preciso aplacar a un perrillo faldero o a un perro de presa, ¿a quién se aplaca normalmente? Decía un señalado político de la monarquía —creo Romanones— que como a los amigos los tenía siempre adictos, cuando tenía que proveer algún cargo lo entregaba a algún disidente, e incluso a algún adversario, para extender el campo de su clientela.

¿Y, cuándo se vislumbra un cortocircuito entre los dos poderosos vecinos? Aludo naturalmente a lo del Ebro. La opinión imperante en Madrid pesa enormemente en todos los aspectos de la vida nacional. En lo del Ebro, o es indiferente —pues no le afecta directamente para nada— o parece inclinarse ligeramente hacia la tesis catalana. En el resto de la España no afectada, la indiferencia parece absoluta y tampoco podemos lamentarnos. También Aragón permaneció indiferente cuando lo del trasvase Tajo-Segura, una muestra más de que los zaragozanos casi nunca han mirado fuera de sus murallas. Y tampoco la gran metrópoli madrileña debió quejarse entonces gran cosa a pesar de estar enclavada dentro de la propia cuenca del Tajo. Tampoco los madrileños suelen mirar mucho más allá de su sierra, excepto algunos lugares costeros por razones sobradamente conocidas. ¿Por qué vamos a pretender ingenuamente que Madrid se defina favorablemente a Aragón en lo del Ebro?

Si estúpidas xenofobias, es hora de que Aragón sacuda su complejo de inferioridad, adquiera un estilo de vida propio y no ande siempre mirándose en el espejo de Madrid en los aspectos oficial y cultural, de Barcelona en lo económico, y del país vasco en el «buen tono de vida». Pero, que aquel estilo de vida no se vaya a basar necesariamente en el «cachirullismo» y la jota.

CRISTOBAL GUITART

(1) Díaz Plaja, F.: «La Europa de Lenin». Ed. Plaza y Janés.



HESPERIA

LIBRERIA

PLAZA JOSE ANTONIO, 10

ZARAGOZA

CONSERVAS

PESSANTIA

JOSE SANTIAGO

CARIÑO

(LA CORUNA)

Agente en Zaragoza

J. L. GONZALO LARENA

Unceta, 101

PORTUGAL — PORTUGAL — PORTUGAL — PORTUGAL — PORTUGAL

O POVO GERMÃO

Ver resucitar a un muerto... En una época donde no hay milagros. ¿Por qué siento deseos, ahora, de llamar hermano al pueblo portugués, precisamente en los días en que nuestros medios de comunicación (?) han enterrado lo que fuera un tópico? Acaso porque tener un hermano muerto es lo mismo que no tenerlo... Ese hermano que no hablaba, que no reía, que no escribía, de ignorado paradero, tachado de desaparecido, de embotado, de deficiente, estaba simplemente secuestrado, y no nos lo habían dicho!

A un pariente así apenas le conocíamos un par de huesos (a Serra da Estrela) y tres o cuatro venas principales (Duoro, Tejo, Sado, Mondego), un ojo de la cara (Oporto, de dulce y britanzada lágrima), la nariz (Lisboa, o ca-

bo da Roca) y alguna ocurrencia —sólo tres o cuatro— en una larga vida últimamente muda (Nuno Gonçalves, Eça de Queiroz, los poemas estrafalarios de Oom, recién muerto y éste de verdad). Ahora se le ocurre echarse a anjar, gritar a plenos pulmones que está vivo, y que quiere seguir viviendo. La penicilina de los capitanes patriotas, de un ejército victimado por la enfermedad exógena, ha matado a los bacilos escuchimizados y arteros, que sólo tenían de temible el nombre y la chaqueta: apenas cuatro mil bacterias en todo el cuerpo. Ya ha terminado la PIDEítis.

Mi señor, el Conde, cuya estirpe goda tiene tanto de ambos lados de la raya hispanoportuguesa, me ha ordenado esta vez que me guarde las chufas para cuando

pierda Chaban y gane Giscard (en la segunda vuelta). Y que no hiciera el idiota ante cosa tan seria como es el volver a tener, espalda con espalda, a un pueblo vivo. La compañía de lo vivo, vivifica. Igual que la compañía de lo enfermo, enferma. Los portugueses han metido en la celda a todas las PIDEs que han podido. En veinticuatro horas, nada más, hablar de Caetano suena tan arcaico como hablar de don Antonio, prior de Crato. (Seguramente más, porque el bueno del Prior se los trujo). En nombre de varios millones de años de vejeidad geológica, enhorabuena, señores ciudadanos portugueses (incluido nuestro Paulino Mella).

EL CRONISTA MAYOR DEL CONDE GAUTERICO

LA MANIPULACION DE LA PRENSA



La prensa española y el spinolazo HISTORIA DE UNA PARABOLA

Continuando su preclara tradición de informar impecablemente de los males del extranjero, los diarios españoles se aprestaban para el plato fuerte de la elección francesa entre el socialismo y el capitalismo cuando ocurrió lo de Portugal. Los españoles, que ya habitualmente los ojos hacia el Oeste. Portugal, país hermano y todo lo que se quiera, era al fin un país extranjero sobre el que cabía informar como si se tratara de nuestros antipodas. Comenzaba así, una especie de montaje brechtiano con fábula en Lisboa y técnica de distanciamiento en las crónicas de los enviados especiales. El resultado serían unas crónicas, perfectamente publicables en "The Times" o "La tribune de Ginebra", efecto de la alegría por la vuelta a la casa de la democracia occidental del hijo pródigio-nación, ausente durante cincuenta años.

Bien mirado, no era cosa de desaprovechar la "doctrina Estrada" que, al considerar amigos a los nuevos dirigentes portugueses, permitía concluir que si durante décadas hemos estado alabando la gestión de los gobernantes salazaristas, no había por qué ser más cautos ahora. De todos modos, para que la fiesta no fuera completa, no han faltado escaramuzas como las del "Nuevo Diario", que hizo caer sobre las crónicas de sus felices enviados especiales la prohibición más absoluta, en virtud de viejas amistades que la empresa tenía contraidas. Fue la excepción.

Las claves han funcionado tan a la perfección que no se ha hecho necesaria casi la explicación. Con dos líneas de fuerza que han dividido la prensa española en editoriales y crónicas. Ya el "A B C", inmediatamente después del golpe, publicaba una nitida parábola con la firma de Serrano Suñer. El tema central de la confidencia venía a ser el de la continuidad y sus problemas: el salazarismo estaba agotado y además del fallo de imprevisión de Salazar cabría señalar el continuismo inmovilista de Caetano como razones del golpe militar. Le faltó tiempo al "Ya" para tomar la antorcha y cargar la mano sobre el peligro de los herederos que no están a la altura de las circunstancias, mientras "Pueblo", en su socialismo de tercera página, le recordaba que se dejara de analogías y advinanzas. El trueno de Girón desde su dorada Fuengirola iba también por ahí. El juego estaba entendido.

La preocupación de la segunda línea de fuerza (de la heroica fidelidad al salazarismo "manque pierda"), ha habido escasas pruebas, alguna de ellas, por cierto, en Zaragoza) ha consistido en resaltar la falsedad de la mítica y racial ineptitud de ciertos pueblos para la democracia en versión portuguesa. Manuel Leguineche, Pedro Mario Herrero, Vicente Talón, Alvarez Puiga, Juan Gómez, y tantos otros, han disfrutado haciéndolo ver. El civilizado I de mayo lisboeta ha desbaratado el mito. Lo que, sin duda, explica ese cierto contagio de libertad protagonizado por la redacción de "Nuevo Diario" en oposición a la línea editorial de la empresa. El hecho, siempre dentro del montaje brechtiano, recuerda la toma de redacciones portuguesas en la nueva situación. Absolutamente insólito.

Lentamente, va cayendo el telón.

JAVIER SALINAS

Diccionario de urgencia para el PORTUGAL ANTIGUO

José Carlos MAINER y Juliano MELLA



Antonio Spínola

1. CAMPO Y CIUDAD EN PORTUGAL:

Unos once millones de habitantes. Uno en la capital administrativa, comercial y, en lo que cabe, industrial del país: Lisboa. Medio millón en la aglomeración de Oporto (en portugués, Porto: «el puerto») con importantes suburbios industriales. El resto en los latifundios del sur que prolongan Extremadura y Andalucía (zonas de Ribatejo, o ribera del Tajo; de Alentejo y Baixo Alentejo, más al sur, y el Algarve, extremo meridional del país) y en los minifundios del norte. Zona de pequeñas capitales, de economía agraria muy arcaica y de pobreza lancinante. Dualidad aparente entre el relativo desarrollo urbano y un campesinado miserable: a nivel económico, son en realidad las dos caras del capitalismo «salvaje» del Portugal moderno, reaccionario, dependiente del exterior, basado en una banca fuerte y con escasa iniciativa específicamente industrial. A nivel ideológico, como en España o en América Latina, la dualidad está firmemente enquistada en el proceso intelectual de Portugal: un país sin lectores da una literatura fuertemente politizada, propensa a las mitificaciones duales, a la interpretación del pasado nacional.

2. COLONIAS.

Fruto de una expansión mercantil y naviera iniciada en el siglo XV, primero mirando a Oriente y luego a Brasil. Hoy dependen bien visiblemente de las inversiones extranjeras o de un juego de fuerzas internacional: es este el caso de Angola y Mozambique como retaguardia de los intereses de Rhodesia del Sur (el país de Ian Smith) y de la Unión Sudafricana, o incluso de Macao, gracias a la permisividad de la China Popular. No parece viable la federación que propone Spínola en su famoso libro («o livro») le llamaban los lusitanos que se iban a

leerlo a Vigo) en cuanto ya ha sido rechazado por el FRELIMO, movimiento mozambiqueño de liberación, y no parece además ninguna alternativa seria para la economía de las colonias-provincias, en litigio.

3. CULTURA PORTUGUESA DE HOY.

El mayor nombre que ha dado a la literatura portuguesa del siglo XX es el de un poeta simbolista, Fernando Pessoa (1888-1935), uno de los más grandes de su época en todo el mundo. Aunque la idología de Pessoa se mueve dentro del mesianismo afín al salazarismo (véase su poemario Mensagem), su grupo de Orfeu (1915) tiene una tonalidad vanguardista en el pintor y poeta José Almada Negreiros pero más intimista en Mário de Sá Carneiro. Más comprometido con la realidad está el grupo de la revista Presença (1919) en torno a José Régio y Miguel Torrealba. Un grupo neorrealista de los años treinta ofrece como narradores a José María Ferreira de Castro, Aquilino Ribeiro, Alves Redol y Fernando Namora, muchos ya evolucionados a posturas de análisis más complejo que el ruralismo denunciador en que se iniciaron. Una revista democrática de singular prestigio ha sido desde 1921 hasta hoy Seara Nova, fundada por Antonio Sérgio. Añadimos que el Portugal de hoy vive una efervescencia intensa, fruto de los esfuerzos apuntados: historiadores como Joel Serrao, Vitorino Magalhães Godinho, Augusto da Costa Dias, J. Gentil da Silva, César Oliveira; novelistas de la densidad de Jorge Cardoso Pires o Virgílio Ferreira.

RELACIONES CON ESPAÑA

Enormemente condicionadas por la sombra de Aljubarrota en 1385 los derrotados fuimos nosotros), por la de Felipe II que uno los dos países entre 1580 y 1640 y aún por la «guerra de las naranjas», de



Marcelo Caetano

4. INGLATERRA

La dependencia económica se confirma en el siglo XVIII, pese a la actitud nacionalista de Pombal, el gran ministro ilustrado de José I. Recientemente, Caetano celebró en la Inglaterra de Heath el centenario del Tratado de Thomar. Si los ingleses toman tradicionalmente Porto (o Jerez), los portugueses (como los bodegueros jerezanos) toman té (chá) y tienen cierta influencia anglosajona las costumbres de las clases altas.

5. EL LIBERALISMO PORTUGUES.

Una historia parecida a la del liberalismo español: crisis de la monarquía Braganza a principios del siglo XIX en la lucha contra los franceses; primera sublevación liberal en Oporto en 1820 (fecha

cuerden aquellos del colegio: «Viriato era un pastor lusitano...»), uno de los cuales era, casualmente, el mismísimo general Spínola. En 1942 se firma el pacto del Bloque Ibérico, sin más trascendencia.

7. SALAZAR Y EL SALAZARISMO

Antonio de Oliveira Salazar (el Oliveira es el nombre materno que los portugueses, al igual que los norteamericanos, no suelen usar) era profesor de economía en Coimbra cuando el dictador General Carmona le sacó para que ocupara en 1928 la cartera de Hacienda. Su reforma fue muy simplista: la estabilidad del «escudo» a costa del crecimiento económico y de la feroz represión de la clase obrera y de la alternativa democrática. El salazarismo es la opción ideológica de la oligarquía tradicional que ya apuntó en la efímera dictadura de Sidónio Paes (1917) y que consagró Carmona en 1926, aunque la constitución que dio paso al «Estado Novo» sea de 1933 (el año negro del Portugal moderno). El salazarismo



Antonio Oliveira Salazar

ha combinado un cierto respeto por el republicanismo tradicional (pese a las convicciones monárquicas de muchos y quizá del propio Salazar) y un tono corporativista y fascizante (en el caso de la Mocidade Portuguesa o de la Legião Portuguesa; en el recuerdo de Camoens y las glorias pasadas del Imperio; en la invocación a la misión civilizadora y antimarxista). Hombre retraído, Salazar no ha gustado de alharacas: pocas calles le están dedicadas (muchas, sin embargo, a Carmona); célibe, vivía en una finca al norte de Lisboa custodiada como un fortín. La imagen real del régimen era el miedo de sus ciudadanos: lo ha demostrado fehacientemente la persecución de agentes de la policía política (la P.I.D.E.), testimonio de la realidad de un odiado poder paralelo de estas fuerzas y única tensión popular que se ha registrado en estos días.

8. SAUDADES.

Etimológicamente viene de Solitudo (soledad) y es la palabra que, a juicio de los zahoríes de la vida espiritual lusitana, viene a significar la melancolía sorda, la nostalgia de algo indefinido que anida en el alma colectiva de Portugal. Sería, en suma, una magnificación de la morriña gallega (aunque también los gallegos hablen de saudade y de hombres saudosos). Tiene relación el nacionalismo y la guerra vienen suponiendo para los pueblos sojuzgados en miseria, dolor, sangre y opresión. Ligado a lo anterior, el mantenimiento en lo económico de unas estructuras viejas, basadas en el poder de oligarquías terratenientes y bancarias. Con una agricultura en la que subsisten latifundios de hasta

decadentistas del gran Eça de Queiroz y, sobre todo, escritores de finales del XIX —en plena crisis del ultimátum inglés a las colonias: el 98 portugués— como son António Nobre (autor de Só —Solo— en 1892) y Teixeira de Pascoas, ambos de familias de pequeños propietarios campesinos del norte del país.

9. SEBASTIANISMO.

Una forma emparentada con lo saudoso a nivel de señas de identificación nacionales. El rey D. Sebastião murió en la batalla de Alcazarquivir en 1578, tras una desastrosa expedición contra los marroquíes. Dos años después, el país se incorporaba a la Corona de España y nacía el mito: gentes como el pastero de Madrigal, Mateo Alvares, etc., se hicieron pasar por el rey muerto en un con-

texto previo de sensibilización nacional para las profecías políticas. También Rusia vivió un fenómeno parecido en los falsos Ivanos del siglo XVI y en uno y otro extremos de Europa estas fórmulas de mesianismo tuvieron la misma significación popular en una sociedad de boyardos (como en Rusia) o de grandes nobles propietarios (como en Portugal) y de mujiks (campesinos siervos) o de desposeídos miserables. El sebastianismo dura todavía en el siglo XVIII (el ilustrado reformista Marqués de Pombal unifica la persecución de sebastianistas y jesuitas) pero decae en el siglo XIX para resurgir como mito literario e ideológico de alcance nacionalista ya sea en Frei Luis de Sousa (1843) de Almeida Garrett (obra cumbre del romanticismo portugués) o, más adelante, en la generación que tiene su actividad en 1912-1916.



Mario Soares

LA RESTITUCION DE LAS LIBERTADES

En pocas horas, tras cuarenta y ocho años de singladura, cuando parecía más firme que una roca, el régimen salazarista se ha hundido estrepitosamente. De crear la propaganda del sistema, apoyada en plebiscitos trucados, todo en Portugal era color de rosa y el pueblo vivía en el mejor de los mundos: ahora resulta que nadie ha movido un dedo para defenderlo. La desaparición del viejo dictador pareció suceder sin mayores traumas y ahora se ha demostrado que no era viable el continuismo de un régimen así después de muerto su fundador.

20.000 hectáreas. Una industria atrasada, penetrada por capital y tecnología extranjeros, con una gran dependencia colonial. El desarrollo económico se hacía depender en gran medida de las remesas de los emigrantes y del turismo. Como resultado, la miseria para el pueblo; que de los 21 países de la OCDE, Portugal ocupa el último lugar en Producto Nacional Bruto; una emigración que casi supera el crecimiento vegetativo y que en 1965, por ejemplo, ascendió a 101.611 personas (cifra enorme para nueve millones de habitantes); más de la mitad de la población en edad escolar sin escolarizar; con una de las dietas más bajas y con menos proteínas del continente, etc.



Caricatura publicada ahora por el periódico «Semper Fixe» y que, según el mismo diario, fueron prohibidas por la censura en 1969

Un sistema que, en lo político, inmovilista y reaccionario, se seguía basando en el corporativismo, el partido único y en donde todas las libertades y derechos de la persona estaban conculcados; en que el poder se sustentaba en el terror, la represión y la cárcel, siendo la tortura a los detenidos práctica corriente de cada día. Contra esta situación, hace tiempo que venían luchando tenaz y heroicamente una serie de sectores. A ello habría que añadir que, en los últimos tiempos, la Iglesia se había ido alejando del régimen salazarista; que banqueros e industriales habían empezado a considerar que el sistema de economía colonial a costa del alojamiento del Mercado Común, ya no estaba resultando rentable.

En este contexto se ha producido el levantamiento del llamado Movimiento de las Fuerzas Armadas, compuesto fundamentalmente por jóvenes oficiales. La guerra colonial sin salida y la honda crisis general del país, han sido el vehículo para su toma de conciencia. Como ellos mismos han dicho, «el Movimiento de las Fuerzas Armadas... acaba de conseguir la misión cívica más importante en los últimos años». En su programa se han planteado la formación de un gobierno provisional que prepara elecciones constituyentes en las que el pueblo pueda decidir el régimen que dese. Mientras tanto, libertad de asociación y reunión, libertad sindical y abolición de la censura. Como orientación general «la restitución al pueblo portugués de las libertades civiles de las cuales ha estado privado».

Las crónicas nos han traído estos días las escenas que se han desarrollado en las calles portuguesas. La salida en libertad de los presos, la amnistía para los desertores, los medios de comunicación sin censura, los obreros expulsando a los jerifaltes gremiales impuestos y poniendo en su lugar a sus dirigentes, la confraternización entre los soldados y el pueblo, un 1.º de Mayo recuperado en el que centenares de miles de personas han escuchado las voces quebradas por la emoción de sus verdaderos líderes sindicales y políticos. En una palabra, el entusiasmo de un pueblo que sale de una larga y oscura noche que parecía interminable.

La herencia que ha dejado el salazarismo es nefasta. Los problemas que tiene ante sí ahora Portugal son enormes y de difícil solución. Algunos, como la descolonización, van a suponer un verdadero trauma. Pero lo fundamental es que se ha abierto una vía para solucionarlos. Ahora, los conflictos van a salir a la superficie y la lucha, en otras condiciones, va a rebotarse; la evolución de los acontecimientos es muy difícil. Hoy podemos decir —y no es poca cosa— que en Portugal, por fin, renace la esperanza.

5 de mayo de 1974.

VICENTE CAZCARRA

TODOS DESPEDIDOS

Un obrero despedido y la readmisión de sus 39 compañeros, con abono de todos los salarios dejados de percibir durante los días no trabajados, ha sido el resultado final de las largas deliberaciones entre La Maquinista Aragonesa y los representantes de su plantilla laboral, la totalidad de la cual había sido despedida el día 19 del pasado abril. El conflicto surgió cuando, a finales de febrero, la empresa comenzó a descontar de las nóminas de su personal el IRTP, que siempre había corrido a su cargo. El delegado de Trabajo aconsejó a La Maquinista que siguiera abonando el citado impuesto, pero la dirección se negó. La tensión fue en aumento al anunciar los trabajadores que reclamarían ante Magistratura del Trabajo. Pocos días después, uno de ellos recibió una carta de despido en base a ciertas faltas de puntualidad presuntamente cometidas en 1973 y enero de 1974. Este trabajador había sido apercibido en varias ocasiones de que sería despedido si persistía en su postura reivindicativa. Inmediatamente se reunió una asamblea de fábrica de la que salió elegida una comisión para dialogar con la dirección, a lo que ésta se negó; acto seguido comenzó la huelga. Al día siguiente, fracasada la mediación sindical se declaró conflicto colectivo y la empresa, al persistir la huelga, despidió a todos sus trabajadores por «falta de disciplina y total desacato e insubordinación e inducir a sus compañeros a la misma y por consiguiente al paro total que culminó a partir de las 12'30 del día de ayer y persiste en el de hoy». A partir de este momento las negociaciones se realizaron ya con participación de tres representantes de la Unión de Empresarios del Metal y otros tres de la de Trabajadores y Técnicos. El día 2, después de tres días de reuniones, la empresa parecía dispuesta a readmitir a la totalidad de la plantilla; sin embargo la representación patronal (Unión de Empresarios) se opuso a que no hubiera sanciones. El acuerdo final no se logró hasta el día 6, a media mañana, en que La Maquinista Aragonesa se avino a readmitir a todos los despedidos a excepción del primero, a quien, en principio, ofreció una indemnización de 80.000 pesetas (llevaba año y medio en la empresa).

LOS MAESTROS RECLAMAN

Varios millares de instancias están a punto de llegar a la mesa del ministro de Educación y Ciencia, reclamando mejoras económicas para los maestros o, por utilizar una terminología más reciente, profesores de E. G. B.; mejoras que se refieren al incentivo del cuerpo y a los trienios. En la práctica totalidad de los cuerpos de funcionarios del Estado, se cobra un incentivo igual al sueldo base; así por ejemplo, un catedrático de Universidad, que tiene un coeficiente del 55, cobra 16.500 pesetas de sueldo (si trabaja a dedicación plena cobra además 13.500 y si a exclusiva 23.500), más un incentivo de 16.000

pesetas, estando obligado a impartir solamente 9 horas de clase a la semana. Si se trata de un profesor adjunto de Bachillerato, su sueldo base es de 12.000 pesetas, más una cantidad igual como incentivo (dedicación plena o exclusiva aparte), con un total de 24 horas de clase a la semana. Sin embargo, un profesor de E. G. B., que debe impartir 29 horas semanales, tiene un sueldo de 10.800 pesetas (coeficiente 3'6), pero el incentivo es de sólo 7.500 y no están previstas las figuras de la dedicación plena o exclusiva. Ante tales diferencias, el Servicio Español del Magisterio ha distribuido entre sus millares de asociados dos instancias para remitirlas al ministro; en una se pide la elevación del incentivo del Magisterio en proporción similar a la de los demás cuerpos estatales, en la otra que se actualicen los trienios, que todavía se cobran con arreglo al antiguo coeficiente del 2'9. Está visto que los maestros no consiguen despegarse del último lugar en la cola de los docentes españoles; al menos en lo que se refiere a sueldo, porque en la de alabanzas ocupan un puesto de cabeza.

¿"LISTAS NEGRAS" LABORALES?

El conflicto de Siderometalúrgica Ebro Acero, del que informábamos en el último número de ANDALAN, terminó el día 3 con la reanudación del ritmo normal de trabajo tras del acuerdo logrado entre la dirección de la empresa (filial de Mercier, S. A.) y sus trabajadores. Dicho acuerdo incluye un incremento de 1.500 pesetas al mes, igual para todas las categorías, más otro comprendido entre 1.000 y 1.300 pesetas para las más bajas. Dos obreros han sido despedidos, sin embargo; uno de ellos es el que, al ser sancionado, originó la huelga de todos sus compañeros; le empresa le ha abonado 100.000 pesetas de indemnización, estando pendiente de fijarse la cantidad a abonar al otro despedido. Se da la circunstancia de que el primero de ambos fue uno de los despedidos de Balay y el segundo de Nurel (antes Fibras Esso), a raíz de la huelga ocurrida en ambas empresas en junio del pasado año. Parece ser que varios de los 75 despedidos de entonces están encontrando serias dificultades para lograr un trabajo estable. ¿Han empezado a funcionar las «listas negras»?

EVENTUALES EN LA CALLE

El próximo día 21 se verá en la Magistratura de Trabajo número 2 de Zaragoza, la causa por despido nulo planteada por 18 obreros eventuales despedidos —junto a otros 28— de Tudor. Todos ellos venían prestando sus servicios en la empresa desde hacía ocho meses como mínimo y hasta tres años en algunos casos. En todo este tiempo habían trabajado como eventuales, con contratos que les eran renovados cada seis y tres meses, de acuerdo con el artículo 36 de la vigente Ordenanza Laboral del Metal. A finales de abril, la dirección les fue llamando individualmente para abonarles los últi-

mos jornales, que sólo les entregaba contra la firma del finiquito, que zanjaba definitivamente las relaciones laborales tan anormalmente mantenidas durante meses. Dieciocho de los implicados se negaron a firmar tal finiquito. El día 2, tras la intervención de la Inspección de Trabajo, a la que se habían denunciado los hechos, y ante la posibilidad de que los afectados presentaran una querrela en el Juzgado por aprobación indebida, Tudor envió a los domicilios de todos ellos el importe de los jornales que les adeudaba, sin exigir esta vez la firma del finiquito.

PARO EN WALTHON

Walthon Weir Pacific es una pequeña pero pujante industria zaragozana, dedicada a la fabricación de todo tipo de válvulas, pero que últimamente se ha especializado en las destinadas a centrales nucleares, teniendo firmados importantes contratos con Westinghouse para la central de Vandellós. En ella trabajan unas 150 personas, entre las que se cuentan varios ingenieros. Todas ellas protagonizaron el pasado día 22 un paro total, que afectó incluso a las secciones administrativas. El motivo del conflicto estaba en el silencio mantenido por la empresa ante las reclamaciones planteadas por el personal hace algo más de un mes, que se concretaron en un aumento de entre 3.500 y 4.000 pesetas al mes, e IR.T.P. a cargo de la empresa. Finalmente el día 23, ante la intervención del vicesecretario de Ordenación Social y faltando varias decenas de trabajadores que no acudieron a la fábrica pensando que el paro continuaba, se votó por escaso margen la vuelta al trabajo. La dirección, aunque no accedió a las peticiones del personal, concedió un aumento de 7'50 pesetas por hora trabajada.

La necesidad de una labor continuada

Con la magistral conferencia pronunciada por D. Sebastián Martín-Retortillo sobre los aspectos jurídicos del proyectado trasvase Ebro - Pirineo Oriental, terminó este año la II Semana Aragonesa celebrada en el Colegio Mayor Pignatelli y en la que se expusieron las conclusiones elaboradas en los distintos seminarios que previamente se habían llevado a cabo en torno a la problemática de nuestra región.

Pero una vez acabada, parece necesario que el empeño que movió a sus organizadores y que cuajó en una iniciativa tan positiva como las dos semanas ya realizadas —la primera dedicada a aspectos muy diversos de la realidad aragonesa y esta segunda centrada en torno a la economía regional— no quede sólo limitada a unas jornadas aisladas en el tiempo y que se celebren en un lugar concreto, sino que se continúen a lo largo de todo el año a través de un seminario permanente que sirva además de órgano coordinador de una posible acción cultural de la que tan necesitada está una región que no sólo tiene sed de agua, sino también de una auténtica cultura que permita tener un conocimiento científico de la realidad que nos rodea, y que sirva para transformarla, solucionando así los problemas de una colectividad que habita dentro de un mismo entorno geográfico, aunque tenga unas contradicciones internas —como las existentes entre Zaragoza capital y el resto de la región— derivadas de una determinada situación social.

Una de las causas que ha contribuido a la actual postergación en que se encuentra la región aragonesa ha sido sin duda la falta de una burguesía pujante que sólo a comienzos de este siglo pareció estar dispuesta a cumplir su papel histórico al iniciar un tímido proceso industrializador, pero su influencia fue efímera y al carecer de figuras relevantes que sustituyeran a sus predecesores, fue perdiendo poder, llegándose así a una situación en la cual esta clase social sigue sin ocupar un lugar que en otros sitios —País Vasco, Catalunya— está bien cubierto.

Basta ver cómo en otras regiones han cuajado intentos de crear bancos industriales o sociedades de desarrollo, mientras que en Aragón o no surgen proyectos, o cuando lo hacen no pasan de esta situación embrionaria al no cristalizar. Un ejemplo reciente lo podemos ver en lo ocurrido al terminarse el I Seminario de Políticas de Acción Regional que se llevó a cabo en el suntuoso marco que la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja mantiene en Cogullada; pareció que al menos se crearía una sociedad que tuviera como finalidad potenciar el desarrollo de la región a través de las decisiones que se tomaran desde dentro de ella, pero el tiempo ha pasado y la idea se vino abajo al no llegarse a un acuerdo definitivo, y en este momento parece que es otro el proyecto que se baraja: La constitución de una sociedad financiera, aunque tal como se están llevando a cabo las gestiones —en un significativo semisecreto— todo hace pensar que si esta vez la idea cuaja será para que nazcise una empresa privada más, que irá en definitiva a buscar únicamente su propio beneficio, es decir, el de sus promotores.

Ante esta situación de falta de dinamismo por parte de unas determinadas clases, parece necesario que la oposición popular al trasvase del Ebro que existe en la región se convierta en el primer paso de una toma de conciencia progresiva de todos los demás problemas que tiene planteada la región y de la necesidad de afrontarlos para que puedan solucionarse, teniendo en cuenta que esto no podrá llevarse a cabo dentro de un marco geográfico concreto, sino que esta actitud de preocupación ante aquellas cuestiones que nos afectan más directamente debe ser un primer paso para que vayan solucionándose todos aquellos problemas que tiene ante sí la sociedad humana.

Por esto, ANDALAN quiere sumarse a iniciativas como las que han supuesto las dos semanas aragonesas llevadas a cabo, y hace una llamada a sus lectores para que presten su apoyo a todos aquellos intentos que se hagan para elevar el nivel cultural de la región, discutir los problemas que le afectan, y en definitiva, solucionarlos.

LOS PNN DE ENSEÑANZA MEDIA

quieren contratos laborales

La Sección de Trabajo de PNN de Enseñanza Media —del Colegio de Doctores y Licenciados de Zaragoza— se ha dirigido a través de la Junta colegial al subsecretario de Educación y Ciencia, solicitando que, antes de finalizar el curso, se establezca su precaria situación mediante la firma de contratos laborales en vez de los administrativos ahora vigentes.

Estos profesores son, aproximadamente, el 80 % del total de los docentes en centros estatales de Bachillerato; han accedido a sus puestos de trabajo mediante contratos administrativos con el Ministerio, que se los renueva cada curso con absoluta discrecionalidad, lo que origina una total inestabilidad en el empleo. A este respecto baste señalar como, entre otros, para la formalización de tales contratos se exige la presentación de un certificado de «buena conducta», cuya concesión es gra-

vable de cada Gobierno Civil (se solicitan en las Jefaturas Superiores de Policía o cuarteles de la Guardia Civil, según la residencia del peticionario). Por otra parte estos PNN tienen unos sueldos muy inferiores a los numerarios que desarrollan igual trabajo, cobran con varios meses de retraso, carecen de trienios, deben someterse en todo (si quieren asegurar la renovación del contrato) a la voluntad del catedrático respectivo o de las demás autoridades del centro.

Aparte de la carta mencionada al principio, que afecta a los PNN de Zaragoza, Huesca, Teruel, Logroño, Navarra y Soria, la Sección de Trabajo ha iniciado contactos con las de los colegios profesionales de Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla, de cara a la celebración de un Congreso Nacional de PNN de Enseñanza Media.

¿culpable quién?

MORIR EN OLIVER

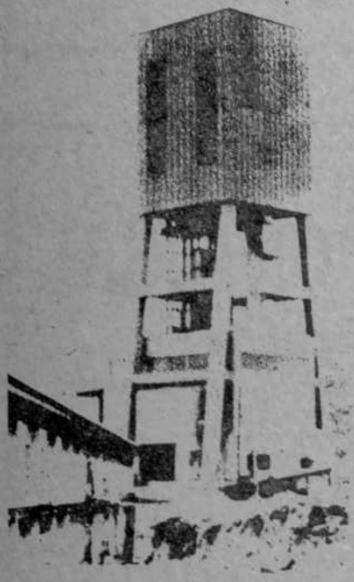
En el momento de cerrar esta edición de ANDALAN, la Junta Directiva de la Asociación de Cabezas de Familia del barrio Oliver espera ser recibida por el alcalde, para entregarle una carta firmada por unos 6.000 vecinos del barrio, protestando por las deficiencias que, en su opinión, causaron el accidente que costó la vida de María del Carmen Soldevilla, asistente social, el día 29 de abril.

Como se recordará, aquel lluvioso día un autobús de la línea 21 patinó sobre la calzada de la calle Antonio de Léya al intentar evitar el choque con otro vehículo, aplastando contra la pared a la joven y causando graves heridas a otro vecino, Gregorio Blasco. La estrechez de esta calle —en la que prácticamente no existen las aceras— que es de doble dirección, motivó que el conductor del autobús no pudiera evitar la tragedia. ¿Hasta cuándo tendrán los empleados de «Los Tranvías de Zaragoza» que conducir y cobrar al mismo tiempo, exponiendo a graves peligros su integridad y la de los viajeros (recuer-

dese el accidente de la «casa grande») o su salud (no es coincidencia el elevado número de bajas por enfermedad, a veces casi el 20 % de la plantilla)? ¿Hasta cuándo se intentarán alcanzar frecuencias comerciales con pocos autobuses, a costa de obligarlos a circular a gran velocidad por una ciudad sólo pensada para los automóviles particulares? ¿Hasta cuándo los beneficios de una empresa privada van a seguir primando sobre los intereses y aun la vida de los zaragozanos?

La parroquia de San Pedro se abarrotó al día siguiente, en el funeral. La Asociación había invitado a los vecinos a asistir mediante una hoja en la que se denunciaban las causas de la tragedia y se protestaba por la desatención del Ayuntamiento a sus quejas: «...nuestros escritos, por lo visto, van al cesto de los papeles. Lo cierto es que, hoy como ayer, se está jugando con nuestras vidas y esto es algo que no podemos tolerar por más tiempo... ¿Es qué nuestras vidas no valen nada?».

LA INDUSTRIAL QUÍMICA DE ZARAGOZA



Junto a los problemas generales que afectan a la mayor parte de los barrios de Zaragoza —falta de guarderías, de puestos escolares, mala pavimentación, deficiencias en los transportes públicos, etc.— el barrio de la Química tiene otros específicos como son el del acceso a través de una sola entrada que cruza las vías del ferrocarril, y en la que se producen frecuentes atascos, y sobre todo el de la presencia, ¿por cuánto tiempo?, de una industria altamente contaminante, y cuyos efectos también se perciben en otros sitios de Zaragoza, como la Plaza de Santo Domingo, calle Predicadores o Portillo, según sea la dirección en que sople el viento.

UNA EMPRESA EN FUERA DE JUEGO

La Industrial Química de Zaragoza, S. A., fue fundada en 1899 y fabrica abonos, ácido clorhídrico, nítrico y sulfúrico... y una abundante polución atmosférica provocada por el humo amarillento que sale de sus chimeneas cuyas «propiedades» son, entre otras, producir un fuerte picor de garganta que llega a causar irritación, agostar las plantas de las macetas de los alrededores, estropear las medias y prendas finas que se ponen a secar, colorear de amarillo grasiento los cristales de las ventanas, etc.

En el barrio no existe ambulatorio, por lo que los vecinos han

contaminación rentable

de trasladarse al de Ramón y Cajal, con lo cual las posibilidades de hacer estadísticas sobre las enfermedades que tienen una mayor incidencia son escasas, pero sin embargo en el barrio parece darse un mayor porcentaje de enfermedades del aparato respiratorio como consecuencia de los gases que se respiran.

Cuando la empresa se creó, a finales del siglo pasado, su localización era correcta ya que se encontraba en pleno campo, pero el crecimiento de la ciudad ha hecho que a su alrededor haya surgido un populoso barrio que hoy cuenta con más de 15.000 habitantes, y por esto, tanto el Plan General de 1958 como el de 1968 consideran fuera de ordenación a la Industrial Química, lo que implica la prohibición de cualquier ampliación, a pesar de lo cual se construyó en 1965 una nueva nave de 3.600 metros cuadrados y en contra del informe que presentó la Sección de Arquitectura Municipal el 30 de diciembre de ese año y que decía: «El emplazamiento de la factoría actual es absolutamente inadecuado para los intereses generales de la ciudad de Zaragoza, dados los vientos dominantes y los residuos gaseosos y polvos altamente nocivos para la salud pública. Estimamos que no procede en modo alguno la autorización para la construcción de ampliaciones, que supone un perpetuamiento de una fuente de perjuicios graves para la salud pública».

Sin embargo, el 5 de noviembre de 1966, López Rodó —entonces Comisario del Plan de Desarrollo— inauguraba con asistencia de las primeras autoridades locales las nuevas instalaciones.

REGATEANDO

El correspondiente Plan Parcial ha calificado los 90.000 metros cuadrados en que se halla enclavada la empresa como zona de construcción semiintensiva de segundo grado, lo cual permite construir a razón de 4'5 metros cúbicos por metro cuadrado, pero esto le ha parecido poco a la

empresa que ha alegado que el traslado les costaría 800 millones de pesetas y que la calificación actual de los terrenos no les compensa, con lo cual parecen presionar para que ésta se modifique y se considere a la zona como de construcción intensiva, pero aquí surgen las discrepancias: ¿Cómo puede valer esa cifra el traslado de una industria, que según la memoria hecha pública en 1972 valía —incluida la factoría de Huelva— 140 millones de pesetas?

Ya conocemos la diferencia que existe entre los datos contables y los reales, pero ¿puede ser tan alta?, por otra parte, y según el Boletín de Cotización de la Bolsa de Bilbao —donde están admitidas a cotización las acciones de la Industrial Química— el último cambio que hicieron fue precisamente de 100 % el 10 de noviembre de 1970, lo cual implica que aunque ahora valieran el doble, adquirir en bolsa todas las acciones de la sociedad sólo costaría 217 millones de pesetas. ¿Cómo va a valer el traslado de la fábrica de

Zaragoza cuatro veces más?, parece estar claro que la desmesurada indemnización solicitada es sólo un arma para presionar de cara a lograr un cambio de calificación urbanística y poder hacer así un buen negocio.

LA TARJETA ROJA QUE NO LLEGA

Pero mientras tanto las cosas siguen igual: la empresa —que pertenece al grupo Cros y en cuyo capital hay también participación zaragozana— obtiene elevados beneficios que le permitieron pagar el pasado año los dividendos más altos de todo el sector químico, y es que debido a que sus instalaciones están totalmente amortizadas no debe dedicar cantidad alguna a esto, y como por otra parte no se gasta nada en anticontaminantes, siguen dando año tras año «saneados» beneficios (al menos para sus accionistas) y demostrando lo irracional de un sistema económico —el capitalista —en el

que no cuentan para nada los costes sociales que las actividades de empresas privadas producen.

Junto a esto se pone claramente de manifiesto la ineficacia de la actual legislación de cara a evitar situaciones tan vergonzosas como la que se comenta; el Ayuntamiento carece de medios para obligar a la empresa a que se marche de su actual emplazamiento, el Reglamento de Actividades Molestas, Insalubres y Peligrosas no se hace cumplir —y ahí están ejemplos todavía más deplorables como el del incendio de Tapicerías Bonafonte— y los vecinos ya se cansan de escuchar promesas, escribir instancias y cartas de protesta y de recoger firmas, y desde luego, si el problema no se soluciona en un plazo corto, será muy lógico que la gente del barrio se pregunte ¿para qué sirven las asociaciones legales de Cabezas de Familia si en un caso tan claro como éste no se nos atiende?

NORMANTE

Más sobre el fracaso de las burguesías españolas

(Un nuevo libro de José-Carlos Mainer)

En más de una ocasión, estas mismas páginas de ANDALAN han acogido trabajos del profesor José-Carlos Mainer dedicados a desentrañar los caminos de nuestro mal conocido regionalismo político. Ahora tenemos la oportunidad de ver en libro el impecable desarrollo de sus estudios sobre *Revista de Aragón* (1900-1905), además de un importante análisis de la bilbaína revista *Hermes* (1917-1922).

Mainer, que gusta de prologar con cierta intención sus obras, sitúa en el prefacio de esta nueva —*Burguesía, regionalismo y cultura. Los casos de Revista de Aragón y Hermes*, Barcelona, A. Redondo Editor, 1974— las preocupaciones maestras de su aportación: en primer término, ampliar hacia la historia de las ideas y hacia la simple historia social los márgenes estrechos de las cronologías literarias; en segundo lugar, testificar la importancia de las ciencias regionales en la época española contemporánea (tema que casi carece de otra bibliografía que la localista o la ya amplia dedicada al paradigmático caso catalán); en tercer lugar, demostrar con hechos cómo la preocupación civil del historiador pueda incidir legítimamente en su propio menester profesional. Y nada, decimos nosotros, puede parecerse más ajustado.

Los dos estudios que incluye el volumen revelan una seguridad de investigador y una «mano» de narrador de historia que ha ganado algunos puntos desde la anterior *Literatura y pequeña burguesía en España*. Se nota, incluso, la voluntad de es-

tructurar paralelamente ambas partes del trabajo: una imagen histórica reveladora, seguida de una descripción de los protagonistas y su contexto, para concluir en el pormenorizado análisis de cada una de las publicaciones.

El caso de la *Revista de Aragón* halla su especificidad a partir de un análisis del regeneracionismo político en España (en la encrucijada de la crisis política del sistema de poder y del nacimiento de la industrialización moderna), de un apasionante recorrido por los orígenes de la Zaragoza actual (entre 1898 y la Exposición de 1908) y de una consideración del regeneracionismo universitario que tuvo en Zaragoza —junto con Oviedo— uno de sus máximos exponentes nacionales. A destacar especialmente encontramos este último —y hasta ahora descuidado— aspecto de la reforma del país y el planteamiento teórico —lástima que insuficientemente desarrollado— del hecho global del regeneracionismo como fenómeno burgués ideologizado desde presupuestos pequeño-burgueses. El minucioso balance de la *Revista de Aragón* demuestra la relevancia de cualquier tema aparentemente árido si lo trata un investigador con sensibilidad: desde las concomitancias políticas de la publicación con el regeneracionismo conservador o con los grupos político-

sociales zaragozanos hasta las notas sobre literatura regionalista o sobre el sentido político de la tarea erudita, nada parece haberse escapado al profesor zaragozano.

Hermes, la revista bilbaína, se muestra como algo mucho más coherente: el auge económico proporcionado por la Gran Guerra, la utilización del nacionalismo vasco como plataforma política de la gran burguesía y la previa toma de posición de ésta frente a la reforma fiscal de Santiago Alba (en estrecha inteligencia con la postura de Cambó y la Lliga Regionalista) son fenómenos estrechamente solidarios que proporcionan a *Hermes* su interesante significación. Mainer ha trabajado con objetividad no exenta de ironía datos como las elecciones de 1918, la repercusión en la prensa de la visita de Cambó a Bilbao o la jugosa historia interna de los prohombres de las finanzas vascas (sobre todo, en el caso de Ramón de la Sota). El resultado ha sido una valoración de *Hermes* que es, a su vez, un completo testimonio de cómo una burguesía pujante se paga una cultura en la que entran Guridi y Zuloaga, Maeztu y Ramón de Basterra, Sánchez Mazas y hasta Ezra Pound, todos ellos colaboradores de excepción en *Hermes*.

Un libro, en suma, muy importante. Decisivo, diríamos, en ese marco en el que José Carlos Mainer tiene rango de pionero: el estudio de las expresiones culturales en su relación con las sociedades que las posibilitan.

G. M. A.



ULTIMA HORA

El pasado día 10, ANDALAN presentó, en colaboración con el C.M.U. «Pignatelli» el libro de José-Carlos Mainer. Acto al que por la premura de tiempo (y somos un quincenario) no se pudo avisar en nuestras propias páginas a la gran familia de lectores y amigos de ANDALAN, pero que se vio concurrido por cuantos de uno u otro modo tuvieron noticia del mismo. Tras una presentación del acto, el autor y el libro por el director de

ANDALAN, Eloy Fernández Clemente, intervino el profesor de nuestra Universidad y miembro del equipo del periódico, Jesús Delgado Echeverría sobre el tema «Derecho aragonés y regionalismo en la *Revista de Aragón*». Finalmente, el autor, desplazado para el acto al igual que el editor, Redondo, resumió los propósitos de su trabajo y se extendió en algunos aspectos de la burguesía vasca, también estudiada en el mismo.

Bibliografía Aragonesa

EQUIPO ANDALAN

Una
sección
financiada por la
Caja de la Inmaculada

XXV años de CULTURA TUROLENSE

En 1949, hace veinticinco años, comenzó su singladura la revista «Teruel», órgano y resumen de actividades del Instituto de Estudios Turoleses. Con un número doble, cumple ahora estos años y sus cincuenta números, cifra más que respetable en tareas tan precarias, habitualmente, como son los estudios locales, «adscritos» —que no otra cosa ni favor— al Patronato «José María Cuadrado» del CSIC. Justo es hacer, aunque brevemente, esa historia, y valorar cuánto ha significado en la vida cultural de la provincia esa permanencia, esa regularidad (que otras revistas aragonesas parecidas deberían envidiarle) y esa aportación documental de primer orden. Desde su fundación el Instituto y la revista han tenido como director al albaracense Martín Almagro, ilustre arqueólogo y catedrático de la Universidad de Madrid, valedor allí y planificador de la acción turolesense. De hecho, en todo este tiempo, la gestión ha recaído en los secretarios generales: J. Tomás Maigi, J. Llobell, F. Barquero Lomba, Purificación Atrián, Santiago Sebastián, Florencio Navarrete y el actual, J. Bolado Somolinos. La publicación, excesivamente académica acaso, ha ofrecido especialmente trabajos de arte, arqueología, historia medieval, geografía económica y humana, lingüística, índices documentales, reseñas y temas turoleses en general. Existen dos ediciones de índices: de los 20 primeros números y del 21-30, y parece esencial completarlas hasta el actual, pues se trata, con toda su orientación erudita, de un corpus insustituible para todo trabajo sobre Teruel. Entre el centenar largo de colaboradores en su nómina, hay que destacar, además de Almagro, Atrián y Sebastián, a J. Caruana, C. Tomás Laguna, J. Martínez Ortiz y D. Fernández Gallano, con abundante aportación, y junto a ellos, también destacadamente, un grupo de turoleses de nacimiento o estancia, cuya estricta referencia manifiesta una presencia cultural tan valiosa como individualista, aislada, falta de coordinación y planificación: desde los veteranos R. Adrover, V. Dualde, M. Esteras, M. Navarro, A. Novella, M. G. Miralles, a los más jóvenes A. Solaz, Carlos de la Vega, M. Trenzado, A. Ventura, J. Cañada, J. L. Sánchez Jordán, B. Blasco, G. Borrás, J. Oliver, E. Fernández Clemente. Amén de un apoyo interesado de larga lista de socios protectores de la Institución y el farragoso, complicadísimo y protocolario «Patronato» formado por más de setenta personas.

Una treintena de publicaciones —en su mayor parte de historia y arte— completan la tarea editorial del I.E.T. que desarrolla además, cada año, diversos estudios de investigación científica, conferencias y actos académicos, cargos universitarios de verano (Geo-



logía práctica, Arqueología y Geografía aplicada) y certámenes científico-literarios, patrocinados por los ayuntamientos de Teruel, Alcañiz y Albarracín.

JOSE GARCIA MERCADAL:

Dos evocaciones de 1908

Descubridor de las memorias autógrafas del general Palafox, fundador de la colección *La Novela Mundial* en 1926, editor de los libros de viajeros extranjeros por España y de obras olvidadas de Azorín o Pérez de Ayala, José García Mercadal sigue siendo —en su casa de Madrid— un archivo viviente de setenta años de vida española. La suya de periodista la comenzó en Zaragoza y a él se debe la fundación de la revista regionalista *Aragón* (1912), cuya primera etapa dirigió, además de múltiples artículos dispersos por la prensa zaragozana del momento. Hoy lo traemos aquí por dos pequeños volúmenes de trabajos periodísticos, ambos referidos a la dorada época de la Exposición del año 1908, centenario de los Sitios.

Ante el Centenario, Zaragozanas, Zaragoza, Tipografía de Emilio Casañal, 1908, reúne comentarios al espíritu de la ciudad ante aquella especie de mayoría de edad que le llegaba: «Cuestión de sentimiento», sobre la imagen popular —insuficiente a su juicio— del Centenario, y «Galdós y el pueblo aragonés», comentario al estreno del «episodio nacional» Zaragoza convertido en ópera, son quizás los más atractivos. Más curioso por lo que tiene de insólita imagen de una Zaragoza irrecuperable es *Zaragoza en tranvía*, Zaragoza, Tipografía de Emilio Casañal, 1908, descripción del recorrido de las líneas entonces en funcionamiento: Circunvalación (Plaza España —entonces, ¡ay!, de la Constitución—, Coso, Ribera del Ebro, Cerdán, Coso, Plaza España), Madrid - Estación de Carriñena, Arrabal, Torrero (comentario revelador: «es un tranvía aristocrático, frecuentado por gentes elegantes y discretas que suelen usarlo casi diariamente para dar su paseo de costumbre»), Bajo Aragón y Gállego. Añadamos que los artículos de este tomo —dedicado a Basilio Parafso— aparecieron originariamente en *Heraldo de Aragón*.

ESMALTES ARAGONESES

Federico - Blas TORRALBA SORIANO: Esmaltes aragoneses. Zaragoza, Artes Gráficas E. Berdejo Casañal, 1938. 39 páginas ilustr.

Siendo tan escasa y fragmentaria la bibliografía existente sobre artes suntuarias aragonesas, y en especial sobre la esmaltería, queda plenamente justificado destacar aquí este trabajo de juventud de Federico Torralba, redactado ya en noviembre de 1933, aunque corregido en 1935, y publicado por primera vez en otoño de 1937 en la revista «Aragón»; en esta obra se advierte la temprana vocación del autor hacia estas ramas de la historia del arte, tradicionalmente más descurridas, constituyendo una lograda exposición de conjunto sobre los esmaltes aragoneses.

Tras una introducción, en la que se explican las diferentes técnicas del esmalte, se estudian en la primera parte de la obra los esmaltes conservados en Aragón pero procedentes de otros talleres, con especial consideración de los de Limoges, tanto campeados como pintados. La segunda parte contempla ya la esmaltería propiamente aragonesa, tanto los esmaltes trasladados como los pintados, con un pormenorizado análisis de este último grupo a través de los talleres de Zaragoza (la famosa cruz procesional de El Burgo de Ebro) y de Daroca. Concluye Federico Torralba que los esmaltes aragoneses deben ocupar en la historia general de la esmaltería el puesto que les corresponde «no de los primeros, pero sí muy importante e imprescindible», destacando entre sus rasgos especiales más que la perfección técnica el sentido intenso de lo espiritual. La obra constituye una sólida introducción a un tema tan poco conocido.



ARAGON, en la Biblioteca Pública de Zaragoza

Prácticamente desconocido por propios y extraños, la Biblioteca Pública de la Ciudad de Zaragoza posee un importantísimo fondo aragonés, bien codificado y del que cuidadosamente viene ofreciendo noticia. De sus trece boletines de adquisiciones editados hasta el momento, seis —entre ellos el último— están destinados al tema «ARAGON», y ofrecen un acervo de extraordinaria utilidad. La directora del Centro, doña María Dolores Pedraza, bien merece nuestra felicitación por ello.

en la Historia

ARAGON y PORTUGAL



Reproducción de una de las estampas que circuló impresa, por Roma, con motivo de la Coronación de Santa Isabel por el Papa Urbano VIII, el 25 de mayo de 1525 en la basílica de San Pedro.

Los mecanismos de funcionamiento del dirigismo cultural de la región aragonesa suelen actuar movidos por resortes bien episódicos, como pueden ser los centenarios, milenarios, conmemoraciones, etc. En este contexto resultaron paradigmáticas las actividades organizadas por la Diputación provincial de Zaragoza en el año 1971, con motivo de la conmemoración del VII centenario del nacimiento de Santa Isabel, infanta de Aragón y reina de Portugal, y copatrona de la Diputación zaragozana. A ellas se sumaron otras instituciones y personalidades de la ciudad, con lo que la bibliografía sobre el tema, tan significativo y rico de matices, se acrecentó notablemente en dicho año. Cúmplenos ahora dar noticia crítica de la misma.

Destacó el curso de conferencias impartido por nueve profesores universitarios, radicados en Barcelona, Madrid, Santiago de Compostela, Sevilla y Zaragoza, con cuyo contenido se dio a la imprenta la obra sobre *Las Españas del siglo XIII*, en la que se recoge además el catálogo de la exposición antológica de documentos relativos a Zaragoza en el siglo XIII, organizada por la cátedra «Zurita» con la cooperación técnica del Departamento de Paleografía y Epigrafía de la Universidad de Zaragoza.

La biografía cuidada de la Santa, pulcramente editada, corrió a cargo del profesor de nuestra universidad Angel San Vicente, que recibió por este trabajo un premio de la Excm. Diputación Provincial.

Publicóse además un libro de monseñor Pedro Cantero, arzobispo de Zaragoza, pensado no para eruditos ni para personas devotas, sino como dice en la presentación: «para el pueblo cristiano, con un objetivo claro y único, a saber: presentar la semblanza de una santa, cuya ejemplaridad de vida despierte en las almas las emociones sublimadoras que experimentó el corazón de Ignacio de Loyola con la lectura del santoral cristiano».

A estas actividades de la Diputación provincial debe añadirse en el campo bibliográfico la contribución de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, que se sumó a la conmemoración con la edición de otra biografía de la Santa, esta vez debida a la pluma de Vicente González Hernández, y con la que esta institución obsequia a sus clientes, como es habitual.

* * *

Referencias bibliográficas:
VARIOS: *Las Españas del siglo XIII*. Zaragoza, Inst. «Fernando el Católico», 1971. 180 páginas. (Tomás MARIN MARTINEZ: *Actualidad de Santa Isabel de Portugal*; Angel SAN VICENTE: *Vida de Santa Isabel, reina de Portugal e infanta de Aragón*; Luis SUAREZ FERNANDEZ: *El tiempo de Santa Isabel de Portugal visto desde el lado castellano*; Manuel LUCAS ALVAREZ: *Galicia y sus estructuras en el siglo XIII*; Angel CANELLAS LOPEZ: *Zaragoza, hace 700 años*; Jesús LALINDE ABDIA: *El ideario jurídico de las Españas en el siglo XIII*; Felipe MATEU Y LLOPIS: *Estructura de la Corona de Aragón en el siglo XIII*; Federico UDINA MARTORELL: *El Archivo de la Corona de Aragón y el siglo de*

Santa Isabel; Angel CANELLAS LOPEZ: *Una exposición antológica de documentos del siglo XIII, referentes a Zaragoza*; Luis NUÑEZ CONTRERAS: *Aspectos de Sevilla en el siglo XIII*).

Angel SAN VICENTE: *Isabel de Aragón, Reina de Portugal*. Zaragoza, Inst. «Fernando el Católico», 1971. 170 págs. ilustr.

Pedro CANTERO, arzobispo de Zaragoza: *Santa Isabel, reina de Portugal*. Zaragoza, Inst. «Fernando el Católico», 1971. 57 páginas.

Vicente GONZALEZ HERNANDEZ: *Santa Isabel de Aragón Infanta y Reina de Portugal. (Historia de su vida y de su tiempo)*. Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1971. 160 págs. ilustr.

UN RECTOR, UN ALCALDE, UN CONCEJAL

TRES HISTORIAS BARCELONESAS

Una virtud que ni el más apasionado de sus detractores sabría negar a la Ley General de Educación es la de haber planteado como polémica e interés popular el hecho de la legislación educativa. Las razones, de todos modos, están más en las demandas de una sociedad que se desarrolla, que aumenta sus clases medias, su nivel sociológico de integración, su demanda de bienes de consumo, que en las más que hipotéticas virtudes de una política. Pero el hecho está en la calle: la respuesta a la selectividad; las asociaciones de padres de alumnos; la denuncia de las prematriculadas y otros servicios; la reacción ante la expulsión de profesores; la indignación por las sonrojantes declaraciones del Delegado de Educación coruñés que calificó a la Universidad de Santiago como centro del comercio de estupefacientes de Galicia, etc. El espíritu ciudadano opina ya sobre su ciudad.

Dos símbolos para un rector

Barcelona ha comenzado a vivir en este año un proceso de "ciudadanización" (y valga el feo pero expresivo neologismo) de su vida universitaria. No hace muchos días, el Diario de Barcelona publicaba en dos entregas un informe significativamente titulado "Los cuatrocientos días del rector Carreras", obra de una periodista que fue polémica en su día, Amparo Moreno. El primer día de su aparición no quedaba a las doce de la mañana un solo ejemplar en los kioscos de la Plaza de la Universidad; para asombro de todos, un rector ocupaba toda la primera plana del periódico y, tras él, en hábil fotomontaje se percibían dos siluetas que vienen haciéndose inseparables hace ya bastantes años: las torres neorrománicas del edificio académico de Elías Rogent y las gorras de plato, las porras y las pistolas de la Policía Armada.

Dos símbolos, efectivamente, de más de un año de Rectorado. Por la portada, el público —esa señora con la cesta de la compra que evita las inmediaciones de la universidad el día que hay "jaleo"— conoció el aspecto físico (nada agraciado, por cierto) del rector de sus hijos: ojos pequeños, pelo lacio y negro cuidadosamente peinado hacia atrás, bigotillo recortado sobre labios abultados, tez amarillenta, una respetable altura. Por el texto, supo de algunas peculiaridades más: Jorge Carreras Llansana era catedrático interino de Derecho Procesal en Oviedo y aceptó, a raíz de la supresión de la Autonomía a la Universidad de Barcelona, el rectorado-comisariado de la entidad. Como primera providencia, liquidó —por el expeditivo procedimiento de aceptar unas dimisiones de simple cortesía— toda la Junta de Gobierno —decanos y vicerrectores— lo que su-

puso una quiebra en el medianamente satisfactorio statu quo alcanzado y, por descontado, un enfrentamiento grave con los profesores numerarios, particularmente agudo en Derecho y Económicas.

La guerra de las notas

Cuando en el aciago verano legislativo de 1973, Julio Rodríguez imponía el nuevo calendario académico, el atrevido procesalista barcelonés decidía por su cuenta y riesgo su implantación total en Barcelona: arreciaron las protestas, se enviaron cartas colectivas del profesorado, se iniciaron acciones legales. No sirvió de nada: el iluminado ministro granadino, su director de universidades (el Suárez Fernández del plúmbo manual) y su fiel delegado barcelonés siguieron adelante con el empeño.



Los sucesos de marzo enconaron una situación que la expulsión de Manuel Sacristán y algunos otros profesores no contribuyó a calmar en enero. Tres retiradas masivas de carnets de identidad por parte de fuerza de policía seguidas de interrogatorios en el Rectorado y por parte del propio Rector!, se sucedieron en Filosofía y Letras ante la pasividad de las autoridades de la Facultad. Hacer lo mismo en la Facultad de Derecho supuso una dura nota de prensa de varios cateóricos y una original respuesta del rector Carreras: uno de los firmantes, el catedrático Rafael Entrena (administrativista y concejal del Ayuntamiento), había sido quien llamó a la policía. Nueva nota de Entrena y sus compañeros desautorizando al Rectorado. Notas de adhesión de varias Facultades. Recuerdo de las declaraciones previas del Rector, donde éste se jactaba de la bri-

llante "operación" realizada en Letras... Penoso caos...

La situación naufraga... Se dijo que Jorge Carreras desaparecería con el recuerdo de la afortunadamente efímera época Rodríguez. Se habló de candidatos al rectorado y de buscar una fórmula parecida a las de Estapé o Albaladejo, ya que la actual evocaba mucho más al García Valdecasas de los últimos tiempos de Lora Tamayo. Y así siguen en tanto el viejo edificio de Plaza de Universidad y los nuevos módulos de Pedralbes: una larga espera, una insostenible incoherencia.

La calle del alcalde y la casa del concejal

Y una nota especial para zaragozanos: yo llamo espíritu ciudadano a los móviles de una campaña que acaba de suscitarse en Barcelona un curioso cambio de placas callejeras. Lo que hasta hace dos meses se llamaba Avenida de Carlos III se intenta llamar hoy Avenida del Alcalde Porciolles. Y al pueblo barcelonés no le gusta: parece que el notario que eternizó su mandato en la Plaza de San Jaime, el hombre de la expansión urbana, de las expropiaciones que creaban pingües plusvalías, de las obras que generaban buenos tantos por ciento, aquella imagen sonriente, paternal y tartamuda que algún periódico de provincias jaleó como la del alcalde ideal, no era un modelo de gestiones municipales. O por lo menos, parece que el hecho de haber sido alcalde (y jefe local del movimiento) no merece de oficio la titularidad de una calle, así se priva de ella a Carlos III, a D. Práxedes Mateo Sagasta o a un antiguo diputado de Izquierda Republicana. O así sea la calle de nueva apertura.

Y una nota más para caminantes municipales. El señor Tarragona, estrella de las pasadas elecciones municipales de la ciudad, ha llevado al Consistorio un asunto bastante feo: un concejal, el Sr. José María Espona, que es a la vez constructor (casualidad bastante frecuente en nuestro país), se dispone a levantar un edificio de ocho plantas en una zona de alturas limitadas y, para mayor inri, eliminando una escalera de uso público. El Ayuntamiento ha dicho que, efectivamente, no se puede hacer eso; el Sr. Espona, que tiene los permisos en regla (lo que es más que factible); un periodista de TeleExpres ha dicho ingenuamente que cuando ocurren cosas de esas se dimite. Algún malintencionado recuerda que el Sr. Espona anunció su candidatura en Fuerza Nueva... Yo me limito a creer que lo ocurrido al citado concejal es cuestión de mala suerte, de simple mala suerte... ¡Con lo fácil que es pasar desapercibido en este mundo!

Gabriel de JAIZKIBEL



el dedo en el ojo

por POLONIO

¡Viva Spilonio!

El Acrata me pegó este grito en cuanto aparecí en su casa. Estaba feliz como un niño y no podía ni hablar. Todo el rato me miraba y de vez en vez, sin salir a cuento me aspetaba: ¡Viva Spilonio! Yo, sin entender nada, como siempre, le repetía viva pensando que mi amigo por fin, para librarse de los traumas infantiles y de las represiones eróticas sexuales que sufre con tanta frecuencia, había abandonado su camino de abstermio y se había lanzado por el camino del copetín y tente tieso. Pero no olía a alcohol ni a nada que se le pareciera, y llegué a pensar que si se habría lanzado al drogadicismo. Pero ninquina señal de estas cosas se le notaba. Estaba feliz y nada más.

En su felicidad me obligó a llamar a tía Etelvina y a mi tío Ulpiano. Quería invitarlos a cenar unos pichoncitos de su granja. Localicé a tía Etelvina, pero no hubo manera de conectar con el tío Ulpiano. Le dejé un recado al portero de su casa y cuando regresé a la granja, el Acrata andaba metido en el preparativo de la merienda. Le ayudé y esperamos a la tía.

Cuando aparecí mi tía, la actuación del Acrata con ella me dejó apabullado. Todo fue cortesía y educación. Hasta tal punto que en un aparte la tía me preguntó si estaba borracho y le aseguré que no, pero que algo raro le pasaba. Y empezamos a cenar y el Acrata se largó con una larga retahíla de disparates en una conversación insólita y apabullante. Dijo, más o menos, algo así:

—Y de pronto uno se levanta de la cama y le dicen es primavera. Y preguntas ¿es primavera? Te lo aseguran pero tú no te lo crees y sales a la calle y al primer señor serio que te encuentras le dices: ¿es primavera? Y él, en lugar de abofetearte, te toma cariñosamente de las manos y repite contigo: Es primavera, es primavera. Y los dos, cogidos del brazo os vais camino de la Plaza más importante de la ciudad. En la plaza todo el mundo se siente primaverizado y los tipos tristes, los que siempre andan gruñendo...

—Los tipos como tú —le dije por decir algo con la boca llena de pichón.

—Sí, efectivamente, los tipos como yo, nos sentimos unidos a los tipos alegres que todo lo ven del color de rosa. Cogidos de los brazos cantamos y cantamos y cantamos. Cuando regresas a casa te tumbas feliz en la cama porque ese día ha sido primavera de verdad. ¿Ustedes entienden?

Yo no había entendido nada y estuve a punto de decirselo, pero mi tía, más astuta, y sirviéndose otro cuarto de pichón le dijo:

—Sí, eso suele suceder. A mí también me pasa. Pero ya se sabe que es primavera. Sucede en el primer día de la primavera.

—Pero es que esta vez la primavera parece que les va a durar mucho más. Parece que van a tener tanta primavera, que no les va a caber por la ventana.

—¿Pero a quién? —pregunté intriguado.

En ese momento el llamador de la puerta retumbó atronando la casa. Las voces de tío Ulpiano cubrieron todas las habitaciones. Venía como una cuba. Se me abrazó y me gritó al oído: ¡Viva Spilonio o Spolonio o como quiera que se llame!

—Me llamo Polonio Royo Alsina —le respondí indignado.

—Tú sí, pero el otro no.

—¿Qué otro?

—El de la primavera —me respondió el Acrata abrazado a mi tío.

Este se puso serio y se me quedó mirando. Bruscamente me preguntó:

—Tú no sabes nada?

—Nada —respondí.

—El limbo va a ser tuyo, Spiloniopolonioroyosoares.

Cabreado como un mono por toda aquella tomadura de pelo me largué de la casa de mi amigo. En la calle hacía frío y no veía la primavera por ningún lado. Estaban locos como cabras esa nareja de disparatados y absurdos tipos que siempre andan embolicándose en sus líos y sus juegos de palabras. Me metí en mi casa, abrí la tele y el tipo del telediarlo habló de que había pasado algo en Portugal. Cambió de canal y me puse a ver la película, que es lo mío.

radio zaragoza

vive al día los problemas de ARAGON

libros

LA INDUSTRIA
"TEXTIL"
DE
LOS
FASCICULOS

La Editorial Salvat puso no hace mucho en circulación un par de «Historias» fasciculadas que alcanzaron un gran éxito comercial según parece. La compra de obras importantes por el muy astuto procedimiento de los plazos semanales es algo inobjetable y sociológicamente digno de estudio: el poner a disposición de la masa del país a un precio no pequeño pero sí dosificado una obra importante es algo que merece elogios, aunque se corra el riesgo de alejar al lector en potencia del hábito de la librería, que es mucho más interesante y duradero cuando se adquiere. No obstante todo ello, y porque a la «fasciculitis» no hay quien la pare, convendría decir de las dos «Historias» de Salvat que la primera (la de España, redactada por el Marqués de Lozoya) es algo científicamente tan inconsistente y envejecido que no vale la pena gastar un solo duro en su adquisición, si se exceptúan las espléndidas ilustraciones y la cartografía, que en algunos casos está francamente bien. La superabundancia de las anotaciones que científicamente podrían hacerse al texto del marqués a poco que uno se pusiera a la tarea con conocimientos mínimos es tal que nos dispensamos del trabajo. Pero acusamos a Salvat y a sus negocios de encargar (¡a estas alturas!) una Historia de España a una sola persona (lo que ya es grave); persona que, además, es un historiador del arte (lo que excluye la posibilidad de perdonar a Salvat por el atentado que ha cometido contra sus miles de lectores confiados). Estos daños —por las mentalidades que contribuyen a conformar, con mucho de xenófobo y maniqueo en este caso— son verdaderamente irreparables.

La otra Historia (Universal) tiene como texto base el de Pijoán (es la undécima edición) y supuso para Salvat un intento más serio y renovador ya que incorporó a la revisión de la vieja obra a un amplio equipo de colaboradores, fundamentalmente de la Universidad de Barcelona. Sus diez tomos, pues, soportan mejor que los seis de Lozoya una crítica medianamente seria.

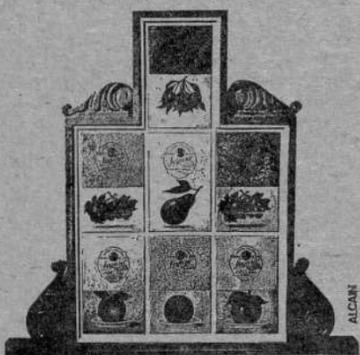
Ahora es la Editorial Noguer la que nos ofrece, por siete duros semanales en 116 semanas, la **Historia Universal Larousse**, que tiene «copyright» francoitaliano del 73. La colaboración Larousse-Rizzoli-Noguer no es nueva, como sabrán los «fasciculómanos» del arte y no puede decirse sino que ha sido, hasta ahora, dignísima, especialmente en la edición castellana de la serie «La obra completa de...» a la que no hay que oponer sino reparos de precio por comparación con las ediciones italianas (que cuestan casi exactamente la mitad) y de técnica de reproducción de color.

En la edición de la **Historia Universal Noguer** no ha puesto de su

parte sino a un Director y dos asesores literarios. Científicamente, la obra es correcta y muy útil el Atlas histórico que, a niveles de público medio, resultará un instrumento eficaz, a pesar de las «estrellitas» y alguna otra memez no cartográfica que se ha introducido en los mapas privándolos de parte de su seriedad.

Los fascículos 7 y 8 (anda por la calle el número 10) han sido sometidos a una pequeña prueba de la que se puede adelantar que científicamente no han salido mal parados. Sólo objetaríamos algo a tonterías como hablar de la «pureza racial» del Atica arcaica, a la incompleta interpretación de las causas de la primera colonización griega o la simplificación (inaceptable en 1974) del problema de pedieos, diacrios y paraios en la Atenas de Pisistrato, del que tampoco se dice nada a la hora de valorar su protección a las exportaciones de aceite y vino o a las reformas monetarias y sus consecuencias, tan importante todo ello en una obra que manifiesta su intención de valorar especialmente lo social y lo económico. Pero el conjunto no está mal, al menos hasta ahora.

A. Alcalá. (Diputación de los vascos). Segura.



Faltan, en las magníficas ilustraciones, algunos hechos importantes (como, por ejemplo, toros o «diosas de las serpientes» en lo cretense. Y no será porque las restantes ilustraciones no sean tópicos) o decir algo de lo heládico, que es simplemente mencionado de pasada e ilustrado con un par de objetos que no son referidos en el pie a tal cultura.

La «parte» española de obra es lamentable: ¡dos «directores literarios» para semejante cosecha de errores, barbarismos y dislates gramaticales! En sólo dos fascículos encontramos que algo «afectó buena parte» por «a buena parte»; «en tantos» por «en otros tantos»; «ni a él correspondía» por «ni le correspondía»; «construidas con cabezas» por «como cabezas»; «la necesidad[...] impusieron», por «impuso»; «espontáneamente» por «espontánea»; «en medida proporcional al mismo censo» por «al propio censo»; «cultural» por «cultural». Amén de las erratas (esperamos) que dan «Amicles» por «Amiclea», «el práctica» o «fudación». Poco serio, la verdad. Aún están a tiempo de corregir más de cien fascículos, si es que les interesa un poco el público al que se dirigen. Si no, esto va a ser una tomadura de pelo.

Y, hablando de fascículos: nos metieron a todos por los ojos la famosa «Fauna» del señor Rodríguez de la Fuente, tan heroico él. Y nadie ha oído hablar de los que publica (con licencia extranjera, claro) la Editorial Bruquera, que son mucho más serios. Vean, si no, a alguien que entienda del asunto... y que no trabaje en TeleVisión, claro.

G. F.

NAVARRA

M.^a Carmen LACARRÁ DUCAY: **Aportación al estudio de la pintura mural gótica en Navarra.** Pamplona, Institución «Príncipe de Viana», 1974. 386 páginas, 71 figuras y 37 láminas en color.

La Institución «Príncipe de Viana» de la Diputación Foral de Navarra, continuando con la elogiable línea de difusión cultural que le caracteriza desde hace muchos años, acaba de editar una obra de excepcional importancia que define claramente los propósitos y realizaciones de una política cultural regional, para nosotros envidiable desde muchos puntos de vista, que no hace concesiones al logro fácil ni a la mediocre caducidad de la literatura vacua. Sorteando los difíciles escollos del dirigismo cultural nos brinda una vez más una obra de investigación universitaria, documentada y profunda, sólidamente construida, con muchos años de vigencia por delante.

Nos referimos al estudio que sobre la pintura mural gótica de la región vecina ha escrito la joven profesora de Historia del Arte de nuestra Universidad de Zaragoza, María Carmen Lacarra, con base en la tesis doctoral que brillantemente defendiera en febrero del pasado año sobre el mismo tema. Cuando pienso en los numerosos e importantes trabajos de investigación realizados sobre la región aragonesa, muchos de ellos perfeccionados en forma de tesis de licenciatura o de tesis doctorales, todavía inéditos o publicados al cabo de muchos años, dificultades y constreñimientos, no puedo por menos de volver los ojos con envidia y entusiasmo a la Institución «Príncipe de Viana» de la Diputación navarra.



M.^a Carmen Lacarra llega a esta obra madura, pese a la subrayada juventud de la autora, tras un provechoso aprendizaje y estudio de la pintura gótica aragonesa, que con el título de los **Primitivos aragoneses en el Museo provincial de Zaragoza** editó en 1970 la Institución «Fernando el Católico». La finura de análisis, crítica depurada y exhaustiva, y suma prudencia de la autora en las hipótesis y disentimientos, que ya destacó en aquella ocasión vuelven ahora acrecentadas.

La pintura mural gótica de Navarra, «una de las realizaciones más completas de nuestro arte medieval» es minuciosamente analizada desde las más antiguas manifestaciones conservadas —de transición al gótico (Artaiz, Artañona y Olite)— hasta las más recientes de en torno al 1500. Por destacar alguna de las valiosas aportaciones de esta obra citaré únicamente dos: la interpretación iconográfica del denominado árbol de Jessé, identificándolo como una interpretación pictórica del Himno de la Cruz de Venancio Fortunato, y la valoración autóctona del pintor Juan Oliver, cuyo indigenismo subraya la autora al afirmar que «el panorama cultural navarro se encontraba ya a estas alturas (1330) lo suficientemente embebido de fórmulas francesas como para no necesitar recurrir a un extraño a la hora de crear una obra moderna».

Esperemos que la autora, de arraigo y docencia aragonesa en nuestra Facultad de Letras, vuelva a ocuparse en posteriores trabajos de nuestra pintura medieval y le deseamos que aquí encuentre la acogida que Navarra ha sabido darle.

Gonzalo M. BORRAS



TEOLOGIA DE LA LIBERACION

METZ, RAHNER, COX, ASSMANN: **Teología, Iglesia y política.** Madrid, ZYX, 1973. 158 pp., 16,5 cm.

La presente obra trata de resumir la enseñanza teológica de la liberación y la situación del cristiano ante ella. No es un tratado sistemático, sino una recopilación de trabajos aparecidos ya, en su mayoría, en diversas publicaciones. Esta disparidad confiere al libro su debilidad interna y su atractivo. La falta de unidad queda compensada por una complementariedad de los capítulos que, al converger en torno a tres o cuatro temas principales, los iluminan y enriquecen en su contenido desde distintos puntos de vista.

El interés de los capítulos es también vario: algunos ofrecen una valiosa panorámica o señalan válidamente las bases teológicas de la praxis de la liberación («Problemas fundamentales de la Iglesia universal»), mientras que otros son más limitados en su intención o bien están condicionados por un horizonte local («¿Cuál es el sentido político de la presencia y acción de la Iglesia en América Latina?»).

En este pequeño volumen se nos ofrece, prescindiendo de divagaciones inútiles y lejos de toda consideración piadosa, una exposición al mismo tiempo densa y perfectamente accesible para el lector de cultura media de la teología de la liberación como respuesta a la necesidad cada vez más acuciante del cristiano de hoy, de una fundamentación de su fe y de su situación en el mundo que no se contenta con fórmulas más o menos devotas pero carentes de auténtico sentido teológico.

I. B.

PORTUGAL

UNA BREVE GUIA BIBLIOGRAFICA PARA LECTORES ESPAÑOLES

Joel Serrao, **Portugal: del Sebastianismo al socialismo**, Madrid, Seminarios y Ediciones, 1970.

Antonio José Saravia, **Breve historia de la literatura portuguesa**, Madrid, Ediciones Istmo, 1971.

Letras portuguesas, número extraordinario de **Insula**, núms. 296-297, julio-agosto 1971.

Augusto da Costa Dias, **La crisis de la conciencia pequeño-burguesa en Portugal**, Barcelona, Ediciones Península, 1965.

Freier y Pinheiro, **El Portugal de Salazar**, París, Ruedo Ibérico, 1967.

Christian Rudel, **El Portugal de Salazar**, Madrid, Ediciones Guadiana, 1971.

César Nogueira, **Notas para a História do movimento socialista em Portugal**, 2 vols., Lisboa, Ed. Horizonte, 1964-1966.

Mario Soares, **Le Portugal baillonné (témolnagne)**, París, Calmann-Lévy, 1972.

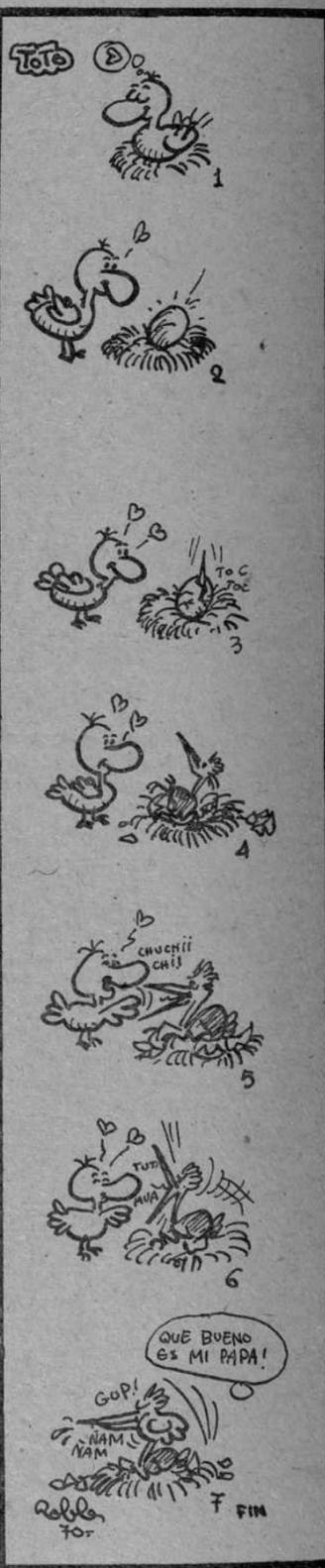
José-Carlos MAINER y Paulino MELLA

PORTICO LIBRERIAS

Le ofrece la adquisición de sus libros en DOCE MENSUALIDADES SIN INTERESES SIN GASTOS SIN AVALES

«CREDITO CULTURAL» en colaboración con la CAJA de AHORROS de la INMACULADA

PORTICO 1 - Costa, 4
PORTICO 2 - Dr. Cerrada, 10
PORTICO 3 - Pl. S. Francisco, 17
ZARAGOZA



RESTAURANTE SOMPORT JACA

(Se come bien)

LEA
CAMP DE L'ARPA

música

EL FANTASMA DE LA OPERA

Una vez más se anuncia la «Gran temporada de Ópera», patrocinada por el Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad.

El planteamiento de la ópera en Zaragoza es una muestra significativa de la planificación por parte de las autoridades locales de las actividades culturales, y en lo que aquí nos interesa, de la actividad musical. En cuestión de días se trata de crear algo que en países con larga tradición musical cuesta años de trabajo y sostenimiento. No es de extrañar, por tanto, que la calidad global de las funciones nunca pase de una mediocridad discreta. No negamos, por supuesto, la excelente calidad de muchas de las voces que han pasado por las tablas del Principal —ahí tenemos, y no lo podremos agradecer suficientemente, la increíble voz de M. Caballé, o voces como las de Domingo, Kraus... Pero, evidentemente, el «divo» no puede sustituir a la obra. Con una orquesta, cuyo oficio nadie pone en duda, pero que se forma cada año para tocar en estas jornadas de ópera, es comprensible escuchar lo que se escucha. Resulta curiosa la lógica de los organizadores, para los cuales una orquesta se monta cuando hace falta y se «guarda» después para el año que viene. Lo demás es todo de importación: decora-

dos, coros, etc. A falta de ensayos generales serios, todos se definen admirablemente.

Inútil hablar de la programación. ¿Qué pensar de un programación donde un «Don Giovanni» o un Wagner serían un auténtico golpe de estado? La cuestión de los precios de las localidades constituye otra cara de nuestro fantasma. Este año el tímido toque social al asunto ha sido una función fuera de abono a precios «populares» (los otros, evidentemente, no lo son).

En fin: hablando y pensando sobre este fantasma zaragozano (y desgraciadamente también nacional) se da uno cuenta del error macanudo que supone este artículo: nadie trata de fomentar la actividad cultural, ni musical, ni nada por el estilo. La ópera sigue siendo el «show» social de la alta burguesía —las ocasiones para vestir de largo son cada vez más raras—. Y sigue siendo también, gracias a nuestro auténtico «record» europeo en «descansos» y entre actos, un espléndido lugar de cotilleo de tanta gente fina.

CLEMENTE BENKE

plástica

CENTENARIO DEL IMPRESIONISMO

El 15 de abril de 1874 se inauguraba en París la primera exposición de los pintores impresionis-

tas en unos locales cedidos por el fotógrafo Nadar, en el segundo piso de un edificio de la calle Daubou, esquina al bulevar des Capucines. Zaragoza ha conmemorado el primer centenario del Impresionismo con un ciclo de conferencias a cargo del catedrático de Historia del Arte de nuestra Universidad, Federico Torralba Soriano, desarrollado los días 24, 25, 26 y 29 de abril en los salones de la Diputación Provincial y organizado por la Institución «Fernando el Católico».

El significado de esta conmemoración, de una parte, y el numeroso público que desbordaba día tras día, abrumadoramente, la sala de conferencias, de otra, son hechos que exigen un comentario, cuya forzada brevedad lamentamos. Del Impresionismo baste recordar su génesis como movimiento artístico antiacadémico, rechazado y marginado del arte oficial, cuya primera exposición irrumpió en medio del escándalo de la crítica y diversión del público, rompiendo definitivamente con la tradición y abriendo el camino a las ulteriores audacias del arte contemporáneo. Su rechazo inicial por parte del público y la posterior aceptación y consagración, junto a la increíble cotización de los cuadros (muchos de los cuales no encontraban comprador en su momento) son factores sociales y económicos a tener en cuenta.

De la magistral exposición del profesor Torralba destaca la importancia concedida al influjo de la pintura española en la obra de Manet y en la génesis del Impresionismo, pensamiento que enlaza con su constante valoración de lo español en el arte contemporáneo.

Actividades culturales como esta conmemoración del centenario del Impresionismo, en donde se han aunado altura científica y clamorosa asistencia de público, comienzan a dar la medida de lo que puede ser la vida cultural de la ciudad.

G. B.

GIRALT Y REBOLLO: DE LA AMARGURA AL CACHONDEO

En la Sala Atenas exponen un pintor y un fotógrafo. El pintor es Giralt; el fotógrafo, Rebollo. Ambos encierran un mundo en la plástica y ambos se encuentran totalmente alejados en la interpretación de este mundo nuestro. Para Giralt es la dehumanización —¿o quizás la rehumanización?— del hombre lo que le interesa. A Rebollo lo que le resulta insoponible es la seriedad.

Giralt es un pintor que en un momento dado tuvo una clara personalidad dentro del mundo pictórico más joven de España. Luego una serie de circunstancias le obligaron a abandonar la plástica y dedicarse a otros menesteres. Su vuelta significa para él la búsqueda de un nuevo camino. Este camino, duro y tortuoso, ha sido llevado por el pintor con una ascensión total. En sus cuadros anteriores a los de esta última exposición, Giralt daba la sensación de no saber muy bien hacia dónde dirigirse. Sus lienzos parecían inconcretos, dudosos, manifestación clara de toda esa búsqueda a la que se había lanzado sin parar. El peilgro estaba en no tocar fondo, en perderse. Creo que Giralt, ha tocado fondo, se ha encontrado otra vez y esta de una manera muy segura y efectiva. Aquel mundo suyo de formas blandas, se ha asentado en esos rostros con voluntad de ser —¿o de no ser?— que nos escudriñan a través de las materias pictóricas. Aquella sensación de inestabilidad formal que quería darnos en sus anteriores piezas, se alcanza aquí por completo. Algo nos estremece al contemplar la obra. Pero esta vez es ya algo definitivo y total. Algo que surge desde los rostros ensombrecidos de los in-

terpretes, algo que uno masca en la atmósfera externa, fuera de la Galería y que uno comprende cuando comprueba que ese algo ha sido captado por el pintor.

Para Rebollo, la posibilidad está en la ironía. El streakeng es una delicia de composición y de corrosión de esa moda que de súbito se ha evaporado de las páginas de los periódicos. Rebollo utiliza su cámara para asombrarnos y regocijarnos. Nos asombra metiéndonos, en un gran formato, a los náufragos de Azuda asomados a la ventana rondadera. Y nos regocija en ese homenaje al pintor Lasala, sobrecogido por sus propias estructuras pictóricas.

No sé si ambas exposiciones fueron concebidas por la Galería para colocarlas en las mismas fechas. Pero me parece que ha sido un verdadero acierto.

JALSU

ENTREVISTA A RUBIO, BROTO Y TENA

—De la exposición que presentasteis en la Galería Atenas del 2 al 19 de abril sorprendió a todos los niveles, y particularmente a la crítica oficial, la voluntad de reflexión teórica que proponíais en vuestro texto/catálogo. Sobre este punto y, más concretamente, sobre el lugar que ocupa la teoría en vuestra práctica como pintores, ¿qué precisiones podríais añadir?

—Nuestra exposición proponía una articulación entre la práctica y la teoría como única posibilidad de que el trabajo específico sobre la pintura sea realmente productivo y pueda reinsertarse en un proceso de transformación más general. Las resistencias que esta proposición ha levantado dan la medida de la importancia de una intervención sobre este punto concreto. La crítica se ha inclinado hacia una posición del tipo «pintorcito a tus pinturas», reconociendo a la vez su incapacidad real para efectuar un análisis serio sobre nuestro trabajo, precisamente porque nuestra exposición requiere un trabajo que la crítica idealista no está acostumbrada a hacer ante el objeto de su supuesto saber: el cuadro y el efecto de conocimiento que lleva consigo.

—Sin embargo, las críticas no sólo han desestimado el aspecto «teórico» de vuestro trabajo, sino que también han negado la eficacia de las relaciones muy estrechas que pretendéis establecer entre el alcance «histórico», político, de éste y su «materialización» propiamente pictórica, tildando vuestros cuadros de convencionales...

—Esto no es más que otro aspecto de la misma posición reaccionaria respecto a tentativas que tocan en profundidad el «orden establecido» en pintura. Este aspecto se caracteriza por la confusión que establecen entre vanguardia y «vanguardismos» que son las manifestaciones propiamente mercantiles, «capitalistas», en las que la pintura alcanza las cotas más altas de fetichización de la mercancía (producto de su trabajo); si no se encuentra en nuestra pintura este aspecto «novedoso» y anecdótico, característico del «vanguardismo», se debe a que deliberadamente intentamos evitar este tipo de pervisión voyeurista por la que el objeto «artístico» se fetichiza, haciendo prevalecer el lado decorativo o de pequeño escándalo, complaciente, lo que revierte, dada la necesidad de pequeñas satisfacciones que su público manifiesta, en un aumento de las posibilidades de venta, de discreto aplauso o de premio.

—Y esas «imperfecciones técnicas» tan lamentadas...

—Volvemos a lo mismo. Aunque resulte grotesco, hay que considerarlo como el peso insospechado que la ideología tecnocrática deposita en las «buenas conciencias». Lo realmente insoponible para el idealista es que el objeto del conocimiento que se le propone hable del proceso de trabajo que ha tenido lugar para llevarlo a cabo (cree conocerlo y la vida privada es algo a ocultar), que un objeto niegue los presupuestos ideológicos con que lo mira, que el objeto pueda operar una transformación en el sujeto que lo contempla. Es muy notable a este res-

pecto que toda la preocupación de muchos de los espectadores era averiguar «de quién era» cada cuadro, lo que demuestra que son estas relaciones de propiedad respecto al cuadro las que impiden una práctica correcta de la pintura, en la que el trabajo es «a realizar» y no «realizado por». Esas «imperfecciones» muestran el proceso real de producción del cuadro. Para el que comercia con él, es lógico que esta explicitación le moleste en cuanto que acentúa el carácter material del trabajo en contra de esa «técnicamente perfecta» formalización de la IDEA que lo constituye en mercancía-fetiché.

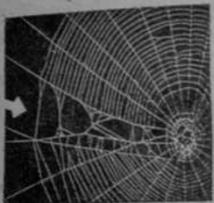
—¿Se inscribe dentro de esta lucha contra la objetualización del cuadro el gran tamaño y la ausencia total de figuración?

—Sí, así es, aunque estos aspectos son más una consecuencia obvia del tipo de trabajo sobre el sujeto (que pinta y que ve) que nuestra práctica se plantea. La relación del sujeto con el color y una superficie que lo exceden, establece una relación dialéctica en la que el cuadro no «es manejado», sino que, por decir así, «maneja», desborda a quien lo pinta y a quien lo contempla, cambia las antiguas relaciones pintor-cuadro-espectador en las que el sujeto dominaba, se apropiaba del objeto, lo que reconstituía su posición impermeable a toda perturbación que sobre él ejerciera una realidad exterior. Nuestro trabajo tiende a acentuar la perspectiva inmediatamente transformadora tanto en su aspecto exterior como superficie inabarcable que «domina» inmediatamente al sujeto que a ella se enfrenta, como, a un nivel «interno», la relación que establece el color con las pulsiones inconscientes, con la sexualidad del sujeto. Esto, sustancialmente acentuado por la exclusión sistemática de cualquier tipo de figuración, lo que impide toda apropiación que venga dada por una identificación especular, de reconocimiento sobre esta superficie de algún rasgo o señal que le recuerde la imagen que tiene (de) formada de sí mismo, lo que siempre avuda a crear complicidades sospechosas.

—Esta es vuestra primera exposición como grupo. ¿Cómo se articulan los diferentes trabajos individuales dentro de esta orientación común? Tras vuestra experiencia en Zaragoza, ¿cuáles son vuestros proyectos?

—La exposición de Zaragoza, con las experiencias de todo tipo que ha supuesto, nos ha servido para reafirmar y desarrollar las posiciones que nos llevaron a plantear nuestro trabajo en común. Nos ha hecho ver más apremiante la necesidad de organizar, en base a una orientación común, los diversos trabajos tendentes a transformar radicalmente el campo ideológico en el que se inscriben las prácticas llamadas artísticas. La efectividad de este «frente» a constituir vendrá dada muy fundamentalmente por la correlación que se establezca con las perspectivas transformadoras de la totalidad de la formación social.

FEDERICO JIMÉNEZ LOSANTOS



GALERIAS DE ARTE

GALERIA ATENAS

Luciano Martín
José Luis Bordón

18 al 31

BERDUSAN

ESCULTURAS DE

Isabel Sanjuán

del 13 al 31 de mayo

LIBROS

EXPONE

BARREIRO

Galería N'ART

Diez litografías directamente realizadas sobre la piedra y formadas por VIOLA con poemas de García Lorca.

del 15 al 31 de mayo

PRISMA BALAGUERO

del 14 de mayo
al 1 de junio

Galería S'ART

(Huesca)

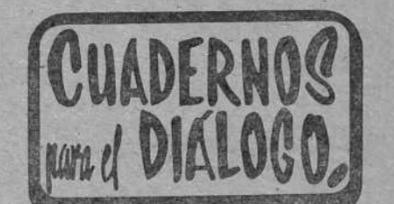
KUMAMOTO

del 17 al 31 de mayo

LA TAGUARA

CUMPLE UN AÑO:

EXPOSICION ANIVERSARIO,
MUESTRA ANTOLOGICA DE LOS 34 PINTORES
QUE HAN EXPUESTO EN ESTE TIEMPO



recomienda esta quincena
sus

LIBROS DE TEATRO

(novedades de B. Brecht,
B. Behan, A. Strindberg, Kraemer-
Halet - Goustine, Llorenç Villalonga,
Riaza - Nieva - Hormigón)



Foto: P. Avellaned

GIRON

BAJA DEL SINAI

(Provincia de Málaga)

por
Guillermo Fatás Cabeza

ble» que él mismo denuncia. Pero, de hecho, como ya ocurrió con otro significado patriota —Anón, denunciando desde las valedinarias páginas del ABC unas tremendas corrupciones administrativas que el muy cuco se guardó bien de concretar—, el camarada Girón habla para élites, para enteradillos, ya que el pueblo español, de quien tantos se reclaman oráculos y representantes, nada sabe de las cosas oscuras que andan por las camaratas de la Corte.

Así, ¿será Cabanillas quien tute la «la inevitable divagación» que tanto daño hace a los españoles a la hora del desayuno? ¿Quién será la secta que, desde dentro de España y de la Administración, asoma «con feroz intransigencia sus instintos sectarios de poder»? Porque, señores, no cabe el engaño: se ha llegado a tal espantoso estado de cosas que en España «ya es fácil encontrar periódicos extranjeros» (¡extranjeros!) «donde se ridiculiza la figura insigne y respetable de Francisco Franco» o, incluso, «donde se trata de establecer homologaciones o sistemas comparativos entre situaciones políticas que nos son resuel-

tamente ajenas». (Si las comparaciones se hacen entre situaciones que nos son ajenas ¿qué puede ello importarle al ilustre tribuno, dicho sea de paso? ¿O es que quiso decir otra cosa y no acertó a hilvanar las preposiciones, los verbos y los sujetos?). Ya ven: hemos llegado al extremo inconcebible de poder comprarnos *Le Monde*, *Il Resto del Carlino* o *Der Spiegel* (con censura «anatómica» incluida, por supuesto). Y con todas las bendiciones oficiales, por si fuera poco. Eso, claro, el señor Girón no lo consiente porque sabe que del extranjero vienen todos los males sin mezcla de bien alguno. Así han empezado siempre las hecatombres: por el Pirineo permeable.

No es que pueda usted comprar *L'Humanité*, *Pravda*, *Le Nouvel Observateur* o la prensa espartaquista alemana. ¡Hasta ahí podríamos llegar! La verdad es que usted puede comprar los diarios de la derecha europea y, cuando mucho, alguno de los llamados independientes. Y, claro, un pueblo politizado, devorador de prensa nacional y extranjera, participante y poliglota de nacimiento, como es el nuestro, que lee a

diario miles de páginas de veneno inglés, francés, sueco, ruso, italiano, chino y alemán, vertido por las sectas turbias y los enemigos de la «eterna metafísica de España», un pueblo que de tal guisa camina a su suicidio inconsciente merecía, cuando menos, esta apasionada advertencia del señor Girón, turbado por nuestro bien en su tenso reposo mediterráneo y a quien no ha permitido callar ni por un momento su conciencia de guardian del tarro de las esencias patrias.

Sólo que no dice a dónde envía los obuses de su inflamado verbo, tan fiel a sí mismo a lo largo de los lustros. Veán: los Consejos de Trabajadores andan sin valimiento por ahí. La Administración, desde sus «predios», ya no sostiene «el cumplimiento inexorable» (i-ne-xo-ra-ble) «de la Revolución Nacional». ¡Ah, la Revolución Nacional! ¡Ah! Ya no se habla (¡Ah, hablar! ¡Qué bien habla Girón!) a los obreros de la libertad económica o cultural, ni de «la libertad de mandar, ni del derecho a la legítima propiedad» (cosas nada, pero que nada revolucionarias, dicho sea sin ánimo de pontificar). ¿Quién estará tratando hoy de desmontar los Sindicatos? ¿Quiénes serán los que se han infiltrado, como en un folletón postromántico «a favor de la noche y de las sombras», en la estructura del Régimen para socavarlo al amparo de la traición? ¡¡¡Ah!!! ¡Misterios históricos que a lo mejor Girón se llevará a la tumba!

De todos modos, si lo que hay que hacer es una revolución (algo que yo creía cuando era falangista y sigo creyendo ahora, que no lo soy), advierto que es algo más complicado de lo que parece creer desde la Costa del Sol mi otrora admirado Girón de Velasco. Si lo que hay que hacer es hablar a los obreros de los temas antedichos; si lo que hay que hacer es «imposibilitar la existencia de una clase dominante y otra dominada»; si hay que hacer «una profunda revolución» (otra «cultural del proletariado» (el término no me suena a 18 de julio); si hay que impedir el medro «de las sucias monedas de una baratija falsamente liberal»; si hay que creer en la «gestión», la «participación» y la «representatividad»; si hay que «ejecutar un mandato revolucionario» (más revolución); si hay que hacer que «el desarrollo empieza a ser social», que «la cultura deje de ser patrimonio de unos pocos» y que el trabajador acceda al lugar que le corresponde «en la dirección del Estado», si hay que hacer todo eso, señor Girón,

camarada Girón, es porque debe estar por hacer en buena parte. Yo me apunto a hacerlo, desde luego.

Díganos Girón quién lo impide, él que debe saberlo. Sustituya las vagas generalidades por nombres y apellidos: nada tema quien es Fundador de Falange, Consejero del Reino y Nacional, Procurador en Cortes, ex combatiente y ex ministro de Franco. Y si todo eso es lo que hay que hacer yo no comenzaría mi revolución, si quisiera verdaderamente comenzarla, por un artículo en donde los nombres se substituyen por perífrasis y los programas por generalidades obvias, publicado, además, en las páginas de honor de un periódico gubernamental. Con todos los respetos del mundo: una revolución así, no me la creo. Mi propio patriotismo me lo impide.

Lo menos que podía haber hecho el camarada Girón desde su muy confortable retiro de Marbella era decirnos a los españoles de a pie quiénes demonio son tantos traidores y agazapados como denuncia. Girón —que, como dice el meloso Rodríguez desde el diario sindical, está tan bien situado para ventear el aire de las cumbres— no habrá pretendido sumirnos en «el oscuro vaho de confusión del temor incorfirmo-

Los muertos que vos matáis...

¡Qué inigualable astucia la de los viejos maestros de la política! ¿Cómo podrá molestarle a García Rebull actividad en la que de modo tan notorio alcanzan a sublimarse las capacidades de discurrimento de los padres de la Patria (e, incluso, de abuelos como el que nos ocupa)?

Ahí estaba el viejo revolucionario Girón, siempre con su revolución pendiente (que pende ya más que el puente de Bilbao), pensando cómo delante conseguir adhesiones masivas al nuevo gobierno. La verdad es que los últimos gabinetes no andaban muy sobrados de apoyos sociales y los periódicos comenzaban a despacharse a gusto, últimamente, con los López e incluso los Rodríguez (a excepción de esos dos espejos de piedad filial que son «Arriba» y «Nuevo Diario», a los que debían dar alguna medalla a la constancia). ¿Cómo conseguir apoyos masivos, defensas entusiásticas, incorporaciones multitudinarias, fervorosas protestas de adhesión para el tan voceado «aperturismo»?

—«¡Ya sé!», exclamó el leonino luchador revolucionario-pendiente: me meto con el cotarro (cf. «Los Cuadernos de la Romana») abundantemente y tronando como Zeus Fuengirolino mayormente, pero sin

decir nada en el fondo, y lo consigo. Bien es verdad que yo me sacrifico y quedo hecho un guñapo. ¡Pero ahí es nada aunar al Ya, al ABC, al Nuevo Diario, a La Vanguardia, al Ciero, al Tele-Expres, al Informaciones, y a casi todos los demás...! Sólo el cándido de don Emilio Romero —que tiene menos malicia que trece millones de zorras hambrientas— ha olvidado apuntarse al tren de las adhesiones. (¿Será verdad que es pétrea su fachada como insinuaba Juan Marsé y empezó a sospechar Máximo hace poco?). Pero un grano no hace granero y no hay que mirarle el diente. Descontado el caso de «Arriba» (que, total...) y el de don Emilio, el éxito del casi-revolucionario don José Antonio Girón de Velasco ha sido absoluto.

Algunos se han tomado en serio el articulete. ¡Como si el bueno de Girón no tuviera otra cosa que hacer desde sus negocios de Marbella —que Satrustegui parece apreciar en casi lo que deben de valer— que andar equivocándose de ese modo! Nada, hombre, nada. Una buena medalla es lo que se ha ganado este hombre que ha querido suicidarse políticamente para favorecer una apertura. No hay en ello más que motivos de gozo para todos. ¿A que sí?

LOLA CASTAN

GENTE VIVA



Antonio Fortún

Nace en Samper del Salz. Estudia en la Escuela de Artes Aplicadas de Zaragoza y en la Facultad de Filosofía.

Aunque a la pintura no llega inmediatamente, en el año 1970 empieza a dar a conocer su obra, importante sin duda. A partir de 1971 comienza a figurar en diversas exposiciones y Salones de los que destacaremos: Salón franco-español de Talancó (Francia), Semana Cultural Aragonesa en Albacete, Galería Punto de Valencia, Muestra de Arte «Realitat» de Cataluña, etc.

Su pintura expresa un mundo agitado y policromo, vivo, visceral...

Forma parte del grupo «Azuda 40» con el que ha realizado numerosas exposiciones.

FOTO - ESTUDIO

TEMPO

Fernando el Católico, 14

Tel. 258176. — ZARAGOZA